



VOCES Y ROSTROS

de las economías populares de

Guainía

Proyecto investigativo

Caracterización

de la población de las economías
campesinas y populares

Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas
Coordinación Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía
2024

Contenido

Presentación	6
Introducción	10
Aspectos metodológicos	14
Generalidades de las economías populares.....	16
¿Qué son las economías populares?	16
La relación entre micronegocio y las economías populares.....	18
¿Cuáles son los sectores que hacen parte de las economías populares?	19
¿Quiénes hacen parte de las economías populares?	20
Las economías populares en el departamento de Guainía.....	22
Distribución de los micronegocios del departamento.....	25
Dimensiones de la población de las economías populares	29
Dimensión Social	31
Nivel educativo alcanzado por los propietarios de micronegocios.....	34
Población ocupada en los micronegocios.....	36
Los micronegocios creados como solución a la falta de oportunidades de empleo.....	38
En manos del arte, el amor por el paisaje, se difunde la riqueza del Guainía.....	40
Dimensión cultural	43
Dimensión productiva	49
Sector servicios.....	50
Sector comercio.....	52

Dimensión organizativa	53
Dimensión ambiental	57
Recomendaciones para el impulso de las economías populares desde la oferta de servicios SENA	64
Conclusiones.....	66
Dimensión Social.....	66
Dimensión Cultural.....	66
Dimensión Productiva	67
Dimensión Organizativa.....	67
Dimensión ambiental.....	68
Tabla de siglas	69
Glosario	70
Referencias	74

Presentación



Jorge Eduardo Londoño Ulloa Director General SENA

El campesinado y las personas que integran las economías populares en Colombia han desempeñado durante décadas un papel fundamental en el impulso y crecimiento económico del país. Su labor ha permitido la supervivencia y bienestar de familias y comunidades que, en su mayoría, han sido marginados de las dinámicas económicas predominantes.

Sin embargo, históricamente, tanto el trabajo de estas personas, como la garantía de sus derechos y su bienestar no han sido protagonistas de las conversaciones, acuerdos y acciones que se movilizan y priorizan desde la legislación y de los mecanismos que transforman las políticas en las realidades tangibles para las poblaciones rurales y urbanas que vinculan su labor, actividad y trabajo en las economías populares y campesinas.

Es importante destacar que se habla de economías (en plural), ya que las prácticas de las economías campesinas y populares se distancian de las lógicas capitalistas y ortodoxas. Su objetivo no es la maximización y acumulación de los ingresos, ni la concepción del trabajo como una mercancía. Por el contrario, desde sus unidades productivas, buscan velar por el cuidado y el bienestar de sus familias, comunidades, tierras y territorios, en sus dimensiones fisiológicas, sociales y culturales.

Estas economías están profundamente enraizadas en los bienes ambientales y el tejido social que las sostiene, configuradas por los repertorios culturales que forman parte de las luchas y reivindicación por el reconocimiento de sus derechos, prácticas y saberes.

En el ámbito popular urbano, según Confecamaras, la economía popular está vinculada, en un 92 % a microempresas y a su población laboral asociada. No obstante, muchas unidades productivas, domésticas y familiares no están registradas, lo que sugiere una cifra mucho mayor a la reportada. Además, según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (DANE), en Colombia, 10.64 millones de personas mayores de 15 años se identifican como campesinas, sujetos de especial protección constitucional que desarrollan actividades vinculadas a la economía campesina.

Frente a esta realidad, el Gobierno Nacional “Colombia Potencia Mundial de la Vida”, y la Dirección General del SENA han puesto en marcha dos estrategias clave: CampeSENA y Full Popular. Estas iniciativas buscan visibilizar, acompañar, asesorar y brindar herramientas flexibles y adaptadas para responder de manera más precisa a las necesidades de estas poblaciones.

Con estas iniciativas, el SENA reconoce integralmente los derechos del campesinado y de las personas de las economías populares, fortaleciendo su calidad de vida y las formas subyacentes de vivirla, teniendo en cuenta sus territorios y economías. Este es el camino propuesto para saldar la deuda histórica del Estado colombiano con el campesinado, avanzar en el reconocimiento constitucional de sus derechos y contribuir a la implementación

de políticas públicas que garanticen su bienestar, el derecho a la alimentación y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Desde la misionalidad institucional, es importante reconocer las formas en las que el campesinado construye conocimiento y trabaja en la interacción constante con su territorio. Esta dinámica genera una diversidad económica, social, ambiental y cultural que, al ser potencializada, puede reducir la desigualdad, promover la equidad, el desarrollo y la construcción de paz en los territorios.

En cuanto a la población de las economías populares, el SENA implementó la estrategia Full Popular, que busca contribuir al crecimiento económico de sus unidades de negocio mediante el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, productivas, asociativas y de comercialización. Esto con el fin de promover la igualdad social, cultural y económica, desde una asistencia integral, diferencial e incluyente que aumente su sostenibilidad e independencia.

Por esto, el SENA planteó la tarea de la caracterización considerando los circuitos migratorios y los vínculos ciudad-región, del campo y las ciudades, establecidos en el contexto colombiano de violencia, desplazamiento forzado, concentración de tierras y ausencia de la reforma agraria.

Lo anterior, ha establecido como normalidad el desarraigo y el desplazamiento a las ciudades de muchos campesinos y en su transición como fuerza de trabajo disponible, en la vida urbana se han sumado a la población de trabajadores que forman parte de las economías populares, también diversas, aportando a la reducción de la desigualdad.

Para avanzar en esta tarea, la Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas adelantó el proyecto de Caracterización de la población de las economías campesinas y populares. Este busca conocer y caracterizar al campesinado colombiano arraigado en las veredas, así como a los sujetos de las economías populares que se ha consolidado en las regiones y ciudades del país.

La histórica presencia del SENA en los territorios y las acciones construidas en conjunto con la población de los 32 departamentos de Colombia han consolidado una institución con arraigo y legitimidad para contribuir en el reconocimiento y la caracterización de la población. Esto permite considerar sus características específicas en cada territorio, identificando brechas, necesidades y logros alcanzados, con el fin de brindar servicios más adecuados y flexibles que promuevan sus derechos y dignidad.

De esta manera, se fomenta el desarrollo de circuitos productivos, la asociatividad y la productividad con distribución equitativa, elevando la calidad de vida del campesinado y de las personas dedicadas a las economías populares.

Este trabajo fue realizado a través del diálogo y la participación, considerando las experiencias personales y los relatos de vida para comprender las formas individuales y grupales de ser y convivir de estas poblaciones.

La presencia institucional en las distintas regiones permite al SENA reconocer las diversas formas de trabajo y economías asociadas a la geografía y cultura del campesinado, así como su relación con la población de las economías populares, producto de procesos de poblamiento y territorialización.

Estas poblaciones, en su relación con la tierra y mediante su trabajo, aportan a diversos sectores de la economía, a los procesos de urbanización y a la configuración de mercados de trabajos urbanos.

Es importante resaltar la significativa contribución de los campesinos a la seguridad alimentaria, al sostenimiento de los mercados de trabajo urbanos y la configuración de iniciativas productivas en el marco de las economías populares, así como la especial labor de las mujeres en todas las actividades de cuidado comunitario y familiar que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo para los distintos sectores productivos del país.

Introducción

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) cumple la labor de promover el desarrollo social y técnico de las personas trabajadoras del país. A través de su formación profesional integral, facilita la incorporación de las personas en actividades productivas que contribuyen al crecimiento social, económico y tecnológico de Colombia, de acuerdo con el artículo 2° de la Ley 119 de 1994.

La Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas, a través de la Coordinación Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía tiene como función, entre otras, caracterizar los grupos de valor e interés de la Entidad; dirigido a facilitar el diseño y ejecución de estrategias para promover la participación, rendición de cuentas, simplificación de trámites, transparencia y atención al ciudadano, ajustándose a sus particularidades, necesidades y expectativas.

Mediante las estrategias CampeSENA y Full Popular, el SENA busca aunar esfuerzos interinstitucionales para caracterizar estas poblaciones y brindar una atención integral y diferencial, a través del proyecto de inversión **‘Fortalecer la prestación integral de los servicios del SENA para la población de las economías campesinas y las economías populares’**.

El proyecto está orientado a fortalecer la información sobre la población de las economías campesinas y de las economías populares para reorientar la oferta integral del SENA; para ello, un equipo multidisciplinario recorrió en 2024 diversas regiones del país, 18 departamentos y 70 municipios, dialogando con comunidades campesinas, indígenas, productores agropecuarios, pescadores, asociaciones de comerciantes, propietarias y propietarios de micronegocios, vendedores informales, artesanos y artesanas, entre otros, para recopilar sus saberes, intereses y expectativas.

El trabajo se materializó en cartillas que presentan, desde las voces y los rostros, orientaciones para el equipo directivo a nivel nacional y regional, en el planteamiento de acciones de atención que fortalezcan, adapten y flexibilicen las prácticas, procesos y servicios institucionales, respondiendo con pertinencia y calidad a las necesidades de la población campesina y de economías populares de Colombia.

Cada cartilla cuenta con siete apartados: en el primero, se presentan datos generales sobre la población campesina del departamento, centros de formación del SENA y la experiencia del equipo investigador con la población y los municipios priorizados.

En los siguientes apartados, se describen las dinámicas productivas, territoriales, ambientales, organizativas y culturales que distinguen cada región con información de tipo cuantitativo, incorporando el análisis de los microdatos procesados para el departamento; y cualitativo, tomando la información recopilada en el trabajo desarrollado con la comunidad, a través de los grupos focales y los diálogos con las comunidades en los municipios priorizados.

El último apartado contiene las recomendaciones que el equipo investigador sugiere, con el fin de adecuar y reorientar los servicios ofrecidos, garantizando una mayor pertinencia para las poblaciones de las economías campesinas y populares.

Este ejercicio de sistematización tiene como objetivo destacar las características, necesidades y expectativas de la población campesina, haciendo énfasis en los relatos y testimonios de la población que dan cuenta de sus estilos de relación, experiencias, formas de organización, realidades territoriales, dinámicas productivas y socioculturales.

Con base en esta información se plantean algunas recomendaciones para que la Dirección General, las regionales y los centros de formación puedan incorporarlas en la programación indicativa y en los planes de acción regional, con el fin de responder a las necesidades de las comunidades en sus contextos.

El equipo que lideró el proceso de interacción con la población y la comunidad se conformó por un grupo interdisciplinario con profesionales de las ciencias sociales y de la salud; antropología, ciencias políticas, sociología, trabajo social, comunicación social y veterinaria.

El análisis de sus realidades surgió a partir de reflexiones desde cada campo de conocimiento, buscando resignificar las formas de vida de la comunidad y recuperar la memoria social. De esta manera, se logra tener una aproximación a sus relatos para comprender e interpretar las formas individuales y grupales de convivir en la ruralidad.

El documento también contribuye como fuente de consulta para el campesinado, entes departamentales y municipales, organizaciones y agencias de cooperación para orientar sus políticas, planes, programas y proyectos del sector rural donde habitan campesinos.



Aspectos metodológicos

El proyecto de **“Caracterización de la Población de la Economía Campesina y Popular”** tiene un alcance de tres fases que se desarrollarán durante las vigencias 2024 a 2026. Su objetivo es recopilar y analizar información sobre las economías campesinas y las economías populares. En 2024, se centró en la recolección de datos contextuales y la realización de un diagnóstico regional, mediante trabajo de campo y consulta de fuentes secundarias.

En 2025, se actualizará y ampliará la información del primer año, incorporando nuevas perspectivas territoriales, complementado y actualizando el contenido de las cartillas.

Finalmente, en 2026, el análisis se enfocará en los datos del SENA, integrando elementos clave de los años anteriores para presentar una versión final de las recomendaciones, con el fin de adaptar la oferta y servicios institucionales a las necesidades de las poblaciones de las economías campesina y popular.

La investigación adelantada a la fecha se desarrolló en varias etapas. Comenzando por una revisión bibliográfica de fuentes institucionales y académicas, centrada en identificar los conceptos clave que guían la caracterización de las poblaciones y temáticas del proyecto.

El marco de referencia del proyecto comprende los ejes y catalizadores del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 "Colombia Potencia de la Vida", los planes de desarrollo departamentales y municipales, los Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial (PIDARET); así como el plan estratégico del SENA y los planes sectoriales, que incluyen los enfoques diferenciales que implementa la Entidad.

La metodología del proyecto combina datos cualitativos y cuantitativos, con el fin de lograr una mejor comprensión de las poblaciones que constituyen los grupos de valor de la Entidad. Esto incluye familias y comunidades campesinas, indígenas, afrocolombianas, raizales y palenqueras, que basan su sustento ya sea en el marco de la economía campesina o como actores de las distintas unidades económicas de la economía popular y quienes son destinatarias de los servicios del SENA.

Para la implementación de los datos cualitativos, se realizaron grupos focales y entrevistas en campo con actores locales que basan su sustento ya sea en el marco de la economía campesina o como actores de las distintas unidades económicas de la economía popular; los datos cuantitativos, fueron extraídos de fuentes como datos abiertos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), incluyendo la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), la Encuesta de Cultura Política (ECP) de 2023, el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2018 entre otros.

En 2024, el equipo de caracterización visitó 18 departamentos y 70 municipios, priorizados en trabajo conjunto con las Coordinaciones Regionales de Relaciones Corporativas e Internacionales de las 33 regionales del SENA, estableciendo los criterios para la selección de los municipios, sumando las recomendaciones de los Coordinadores Regionales.

Finalmente, durante la fase de alistamiento, fue necesario replantear algunos municipios o rutas según las condiciones de seguridad, accesibilidad y otros factores relevantes en cada departamento. La información recopilada en los grupos focales y entrevistas fue transcrita y sistematizada a través de matrices de análisis, destacando citas textuales relevantes.

Las bitácoras de campo y el intercambio de experiencias del equipo complementaron el análisis, dando paso a la redacción de las cartillas, que integran tanto datos cualitativos como cuantitativos.



Generalidades de las economías populares

¿Qué son las economías populares?

El concepto de economía popular no es nuevo, pero sí ha evolucionado con el tiempo. Hablar de economía popular es incluir una serie de discusiones que abarcan el autoempleo, las unidades productivas de pequeña escala. Existe entre los límites de la formalidad e informalidad, las economías inclusivas, la asociatividad, la reindustrialización, los micronegocios y el bajo valor agregado, entre otros.

Por lo anterior, y a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida” (PND, 2023, p. 135), se llega a la comprensión de la economía popular desde la siguiente imagen:

¿Qué es?
"La economía popular se refiere a los oficios y ocupaciones mercantiles (producción, distribución y comercialización de bienes y servicios) y no mercantiles (domésticas o comunitarias)..."

¿Quiénes forman parte?
... desarrolladas por unidades económicas de baja escala (personales, familiares, micronegocios o microempresas), en cualquier sector económico.

¿Cómo se ejerce?
... Los actores de la Economía Popular pueden realizar sus actividades de manera individual, en unidades económicas u organizados de manera asociativa...

¿Cuál es el aporte de la economía popular?
... Estas actividades generan valor social y económico significativo...

¿Cuáles son los retos?
... y una vez entendido su funcionamiento y lógica de acción, se implementarán mecanismos que contribuyan a su crecimiento y productividad."

Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 (PND, 2023, p. 135)

En relación con este concepto, Jorge Eduardo Londoño Ulloa, director general del SENA, durante el lanzamiento de la estrategia Full Popular, mencionó: “La economía popular es la economía de los excluidos, de los ninguneados, de aquellos que no forman parte del mercado laboral y se ven obligados a crear su propio trabajo...” (29 de agosto de 2023). Por ello, para las discusiones en Colombia, lo fundamental de esta economía, son las personas.

Durante el evento, el presidente de Colombia, Gustavo Petro Urrego, expresó: “La gente no se divide entre informales y formales

la gente es trabajadora, punto...” (29 de agosto de 2023). A partir de esto, se entiende que son las personas quienes mueven esta economía, y es con ellas con quienes es necesario trabajar para potencializar el conocimiento que ya tienen, transformándolo en una fuente de trabajo sostenible.

Los actores de la economía popular son muy diversos, y la gran mayoría de ellos enfrenta diferentes situaciones que complejizan su actividad. Entre estos desafíos se encuentran el no tener un ingreso salarial fijo, formas de protección social, acceso a crédito, entre otras. Por lo tanto, reconocer a los protagonistas de esta economía implica entender que los sectores populares no se limitan a sobrevivir, si no que viven (Roig, 2017).

La relación entre micronegocio y las economías populares

Es importante comprender que las actividades productivas que forman parte de la economía popular, son de baja escala, es decir, son las realizadas por trabajadores de los sectores populares, en este contexto, el país ha implementado metodologías para poder conocer como desde las cifras, se constituyen dichas actividades productivas.

El DANE define a un micronegocio como ‘Unidad económica con un máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objetivo de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario/a o arrendatario/a de los medios de producción’ (DANE, 2024, p. 3).

En ese sentido, EMICRON identificó características de las personas dueñas de los micronegocios en Colombia como propietarias o poseedoras de los medios de producción

con los cuales desarrolla su actividad económica, y también prestan sus servicios profesionales, sin ser subordinados. Son responsables de las deudas contraídas en el proceso de producción, comercialización o prestación de servicios que le genera ingresos.

Además, son las encargadas de buscar a sus clientes y los negocios pueden ser operados por una sola persona. Por ello, las cifras mostradas en EMICRON permiten caracterizar los datos cuantitativos de la población y de los micronegocios que hacen parte de la economía popular (DANE, 2024).

¿Cuáles son los sectores que hacen parte de las economías populares?

En primer lugar, es necesario entender que, al tratarse de actividades que surgen de la necesidad de la población por obtener un sustento económico, estas son suficientemente diversas lo que hace difícil su clasificación. Sin embargo, en ella se encuentran presentes los vendedores ambulantes, tenderos, comerciantes, teatreros, cuenteros, artesanos, personas dedicadas a la producción de comidas típicas y entre muchos otros.

Estas personas hacen parte de una economía de subsistencia, donde, según Coraggio (2016), el objetivo del micronegocio no es la acumulación de capital sin límites, sino que son mediaciones para lograr mejores condiciones de vida, obteniendo un ingreso neto mediante la producción y venta autónoma de bienes y servicios.

A partir de la clasificación y agrupación de las actividades económicas que la EMICRON usa para identificar a los micronegocios, según la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) de las actividades económicas, Revisión 4 Adaptada para Colombia (DANE, 2022), el equipo de caracterización identificó cuatro grupos, en economía campesina: agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; mientras que para la economía popular está el sector servicios, comercio y manufactura como se evidencia en la siguiente tabla.



Economías Campesinas

Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca

Se incluyen actividades como siembra, cosecha, manejo de especies menores y mayores, producción de pastos y praderas, entre otros.

Servicios

Se incluyen actividades como: construcción, transporte y almacenamiento, alojamiento y servicios de comida, información y comunicaciones, actividades inmobiliarias, profesionales y servicios administrativos, educación, actividades de atención a la salud humana y de asistencia social, y actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación, entre otras.

Comercio

Se incluyen actividades como la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, elaborados bien sea a mano o con maquinaria.

Industria manufacturera

Esta sección incluye la venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía, entre otros.

Economías Populares



Fuente: Diseño propio a partir de Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá.

¿Quiénes hacen parte de las economías populares?

Para Coraggio (2020; 2011), la economía popular es de los trabajadores, independientes o autónomos que quieren vivir o viven de su trabajo, es una economía que puede ser unipersonal, de la familia, comunidad, asociación, organización y/o redes de cooperación mutua, formales o informales. En este sentido, la economía popular no es la economía de los pobres, sino de los trabajadores y trabajadoras que, aunque en muchos de los casos son víctimas de la ausencia de la protección social, es la base de la economía social, diversa como las ideas para poder obtener un ingreso monetario.

En Colombia, esta es la economía de la cual hacen parte 5.188.402 micronegocios, los cuales generan el mayor número de empleos y ocupados (DANE, 2024). De lo anterior, es fundamental destacar que la economía popular es aquella en la cual el objetivo principal es la consolidación del trabajo antes que la acumulación de capital (Coraggio, 2011).

Otra característica de las personas que forman parte de las economías populares es que dependen de su continua realización de su fuerza de trabajo para generar una subsistencia económica tanto para ellas mismas como para sus familias.

Tomando como base el Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá, los actores de las economías populares se evidencian en la siguiente tabla:

	Vendedores informales de ocupación u oficio	Trabajadores por cuenta propia	Economía social y solidaria
	“Todas las personas que se dediquen al comercio de bienes o servicios en el espacio público” (p. 1).	“Persona que explota su propia empresa económica sin utilizar trabajadores, empleados u obreros remunerados” (p. 1).	“Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía” (p. 2).
	Micronegocio	Organizaciones económicas populares	Economía del cuidado
	“Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción” (p. 2).	“Toda organización social que desarrolla su actividad económica en el marco de la economía popular” (p. 2).	“Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado” (p. 2).

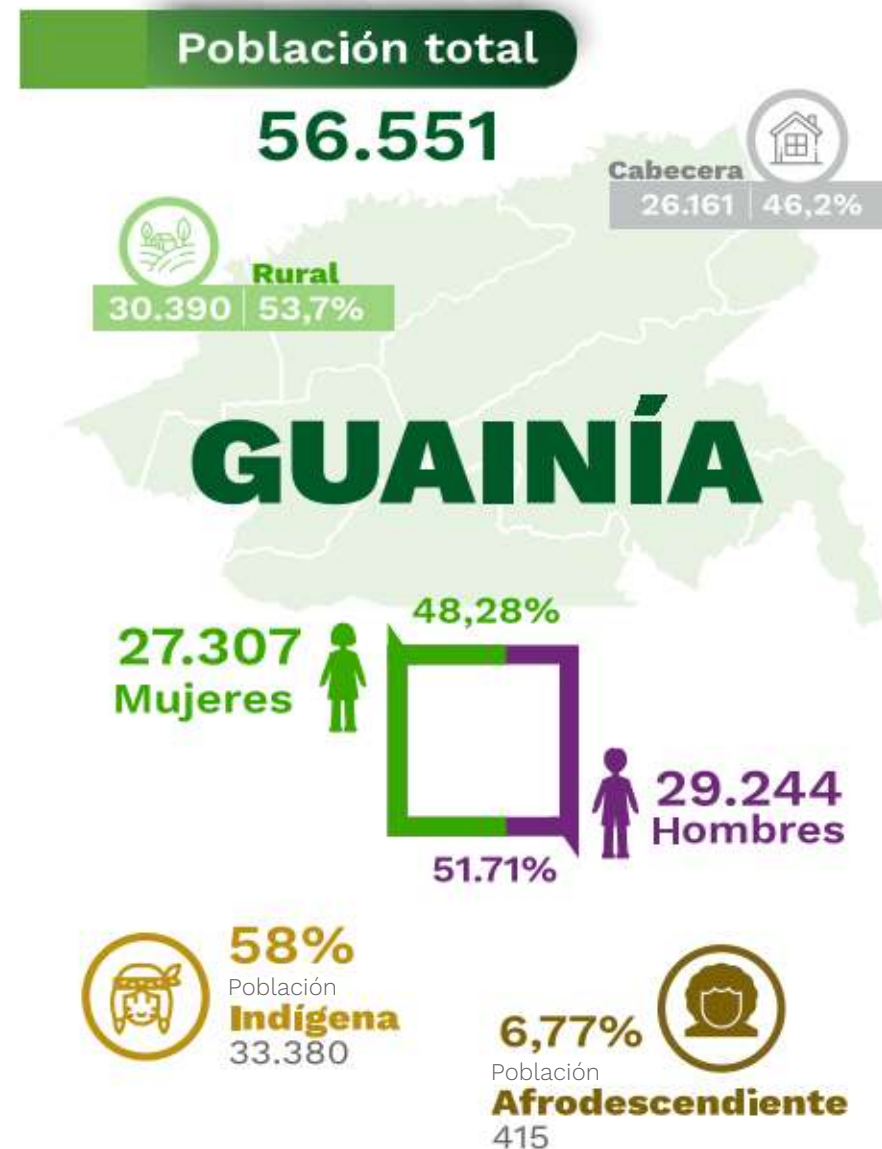


Las economías populares en el departamento de Guainía

El departamento del Guainía, limita al norte con el departamento del Vichada; al este, con los ríos Atabapo, Guainía y Negro, fronterizos con Venezuela; al sur, con Brasil; y al oeste, con los departamentos del Vaupés, Guaviare y Vichada, consolidándose como un departamento de doble frontera. (Gobernación de Guainía, s.f.)

Guainía se caracteriza por su rica diversidad étnica, especialmente por la presencia de comunidades indígenas como los Kurripaco, quienes históricamente se asentaron cerca de la Serranía de Naquén, un lugar sagrado para ellos. Esta región fue fundamental para la herencia agrícola del pueblo, que introdujo cultivos como la yuca, la piña y el lulo. Sin embargo, los conflictos históricos por el control de territorio, los recursos naturales y el poder entre los distintos grupos indígenas han influido en el aislamiento territorial de la región, marcado por los cursos de sus ríos. (Gobernación de Guainía, s.f.)

En la historia de este departamento, el descubrimiento y aprovechamiento del cacao silvestre en el sur del Vichada en el siglo XVIII, despertó el interés en los españoles, quienes buscaron establecerse en la zona y desde ahí penetrar al Guainía. A lo largo de los siglos, otras actividades económicas marcaron la región, destacándose la extracción de la quina, que tuvo un auge mundial durante la segunda mitad del siglo XIX, ya que de ella se extrae la quinina, un alcaloide útil para contrarrestar el paludismo en las regiones tropicales.



Además, las compañías caucheras también comenzaron a organizarse con el propósito de explotar gomorresinas en la región amazónica. Desde la década de 1960, se inició la explotación del caucho en el Casiquiare, río Negro, en la frontera oriental del Guainía (Gobernación de Guainía, s.f.).

En los últimos años, las comunidades indígenas del Guainía se han dedicado a la explotación, hasta el momento ilegal, de las “arenas negras” o depósitos aluviales de color gris oscuro y negro provenientes de la erosión de las rocas cristalinas del Complejo Migmático de Mitú, en los ríos Guainía e Inírida y afluentes.

La motivación por la explotación de estas pequeñas partículas aluviales está en su gran utilidad ya que ellas contienen titanio, asociado con circón y magnetita y, en muchos casos, coltán, compuesto de columbita y tantalita, además de otros componentes útiles en la industria espacial, militar, aeronáutica, microelectrónica, comunicaciones y de la medicina, entre otros (Gobernación de Guainía, s.f.).

Según la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios –(OCHOA, 2023), Guainía, está compuesto por dos municipios: Inírida y Barrancominas, y seis áreas no municipalizadas: Cacahual, La Guadalupe, Morichal Nuevo, Pana Pana, Puerto Colombia y San Felipe. Su población es pluriétnica, siendo el 58% indígena, principalmente de las etnias Curripaco, Puinave, Piapoco, Sikuane, Yeral, Tucán, Desano y otras.

El territorio alberga 28 resguardos indígenas y es uno de los mayores complejos hidrológicos del país. Además, Guainía es megadiverso en ecosistemas y representando el 11% de la reserva forestal de Colombia. De acuerdo con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), el DANE presenta proyecciones de población departamental para 2023, organizadas por área, sexo, edad y componentes étnicos.

El autorreconocimiento étnico de la población en Guainía, según el Censo Nacional de Población y Vivienda (DANE, 2018), revela que el departamento alberga el 77,63 % de la población indígena del país, ubicados un 72 % reside en su capital Puerto Inírida.

En cuanto a la población afrodescendiente, negro(a), mulato(a) o afrocolombiano(a), se registra un porcentaje muy bajo,

de apenas el 6,77 %. Por otro lado, el 21,28 % de la población del Guainía, consideran no pertenecer a ningún grupo étnico.

Gráfica 1. Comparativo número de micronegocios

Autorreconocimiento étnico	Colombia		Guainía		Inírida	
	CNPV 2018	CG 2005	CNPV 2018	CG 2005	CNPV 2018	CG 2005
Indígena	4,37 %	3,43 %	77,63 %	64,90 %	72,32 %	60,25 %
Gitano(a) o Rrom	0,01 %	0,01 %	0,01 %	0,00 %	0,01 %	0,00 %
Raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	0,06 %	0,08 %	0,01 %	0,01 %	0,01 %	0,01 %
Palenquero(a) de San Basilio	0,02 %	0,02 %	0,01 %	0,00 %	0,01 %	0,00 %
Negro(a), mulato(a), afrodescendiente, afrocolombiano(a)	6,77 %	10,52 %	1,05 %	1,03 %	1,42 %	1,18 %
Ningún grupo étnico	88,78 %	85,94 %	21,28 %	34,06 %	26,23 %	38,56 %

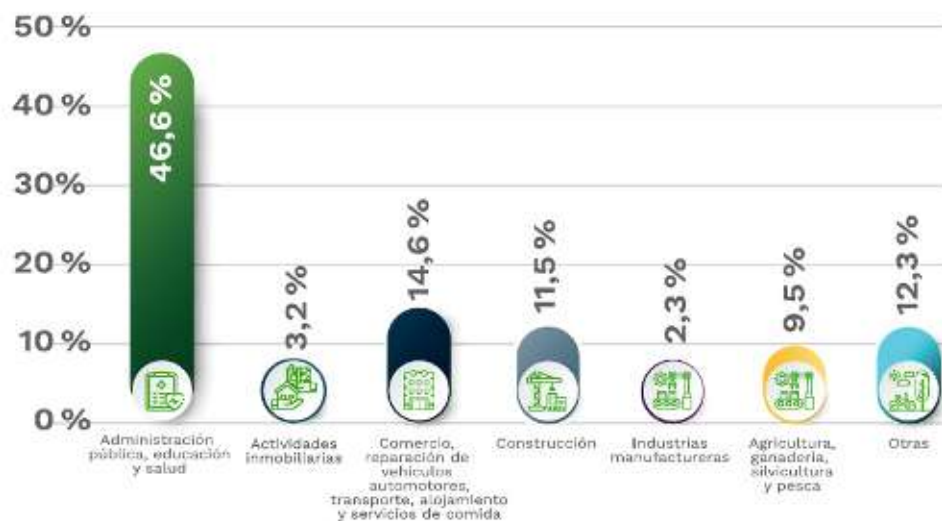
Fuente: DANE – CNPV 2018 – CG 2005

En la tabla anterior se puede evidenciar el aumento en la población que se identifica como indígena tanto en el departamento como en Colombia, sin embargo no se cuenta con información precisa para explicar a qué factores particulares se debe el cambio de la población de diferentes etnias. Sin embargo esta información es útil al momento de caracterizar la población que vive en el departamento del Guainía, pues permite replantearse las necesidades y desafíos que tiene al momento de plantear formación técnica o tecnológica los cuales parten desde la lengua en la que deben ser brindados y el reconocimiento de las prácticas y conocimientos ancestrales.

Distribución de los micronegocios del departamento

De acuerdo con el DANE (2022), el departamento de Guainía representa el 1,5% de la región y el 0,04 % del país en el Producto Interno Bruto y dentro de sus actividades económicas se resaltan las siguientes:

Gráfica 2. Participación de las actividades económicas en el departamento de Guainía



Fuente: Cálculos propios a partir de DANE (2022).

Las actividades relacionadas con la administración pública, que incluyen la educación y la salud, representan el 46 %, de los aportes al departamento. A continuación, se encuentra el comercio, la reparación de vehículos automotores, el transporte, el alojamiento y los servicios de comida, con un 14,6 %.

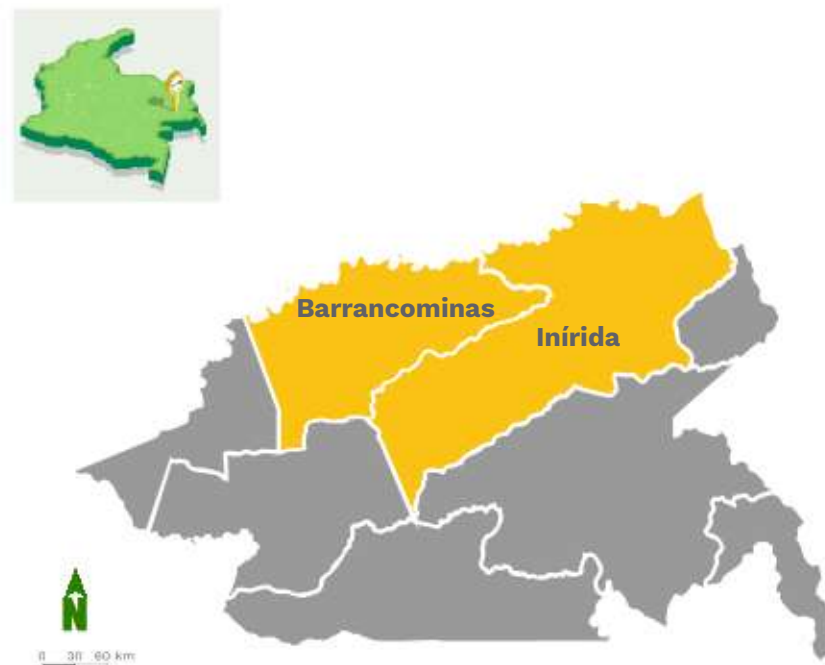
La construcción con un 11,5 %, y las actividades agropecuarias, aunque importantes, representa solo un 9,5 %, lo que indica un porcentaje relativamente bajo en comparación a otros sectores.

En el marco de las economías populares, especialmente en sectores como el comercio, los habitantes buscan generar ingresos y ofrecer servicios para subsistir mediante sus propios esfuerzos.

Además, actividades tradicionales como la agricultura, la ganadería, la pesca, así como la producción de palma de chiquichiqui y el bejuco "Yaré", han sido desarrolladas durante generaciones.

A pesar de las dificultades y el porcentaje productivo que representan, estas ocupaciones se mantienen como parte esencial de la tradición y el sustento, aunque enfrentan retos significativos para lograr competitividad DANE (2022).

Mapa 3. Municipios priorizados de las comunidades



Fuente: Elaboración propia.

El equipo de caracterización, basado en las variables de priorización, realizó su trabajo en su capital Puerto Inírida y el municipio de Barrancominas, en los cuales adelantaron jornadas de conversación y entrevistas con grupos focales de asociaciones campesinas, representantes de comunidades indígenas, productores agropecuarios, estudiantes y emprendedores, se contó con la participación de 58 personas, lo que permitió escucharlos y entender cómo funcionan las dinámicas de la economía popular, en su territorio.

El desplazamiento de Puerto Inírida a Barrancominas se realiza únicamente por vía fluvial dos días a la semana y por vía aérea otros dos días, lo que incrementa los costos de estos trayectos, que rondan los 350.000 pesos. El trayecto por vía aérea tiene una duración de 40 minutos y vía fluvial entre 8 y 10, horas dependiendo de la época del año.

Es pertinente tener en cuenta que, fuera del casco urbano de Inírida, las zonas rurales enfrentan serios desafíos en cuanto a cobertura de comunicaciones y conectividad. Estas condiciones dificultan el diagnóstico y la atención oportuna de las múltiples necesidades humanitarias intersectoriales de la región, así como el comercio y desplazamiento de las personas.

En cuanto a los vuelos aéreos, desde Barrancomina, salen vuelos hacia Inírida y Villavicencio, principalmente. Estos vuelos, que transportan tanto carga como pasajeros, tienen un costo aproximado de \$500.000, consolidando las principales conexiones del municipio con la capital del Meta y el Guaviare.

Respecto al transporte fluvial, en el trayecto por el río Guaviare es posible observar diversas comunidades asentadas en sus orillas, en su mayoría indígenas, lideradas por capitanes como autoridad local. Entre estas, se destacan Cumaral y Arrecifal, donde se encuentra la institución educativa más grande de la zona rural, así como **Murciélagos y la comunidad indígena piapoco de Chátare (Tzátali).**



En esta última se constituyó la Asociación de Productores de Kakau Amanaveni Tzátali, quienes procesan cacao para elaborar chocolates de distintos porcentajes, nuggets y cacao en polvo.

Además de su riqueza en diversidad étnica, en la región sobresale por sus paisajes, fauna y flora ya que se han identificado varios destinos turísticos de interés, como los cerros de Mavicure, la laguna de Brujas, el raudal de Sapuara y la reserva natural Painawai. Esta última es una de las áreas protegidas más grandes de Colombia, caracterizada por sus mesetas, cerros de baja altitud, densa selva tropical y numerosos ríos que la atraviesan (Bitácora de campo, Inírida 2024).

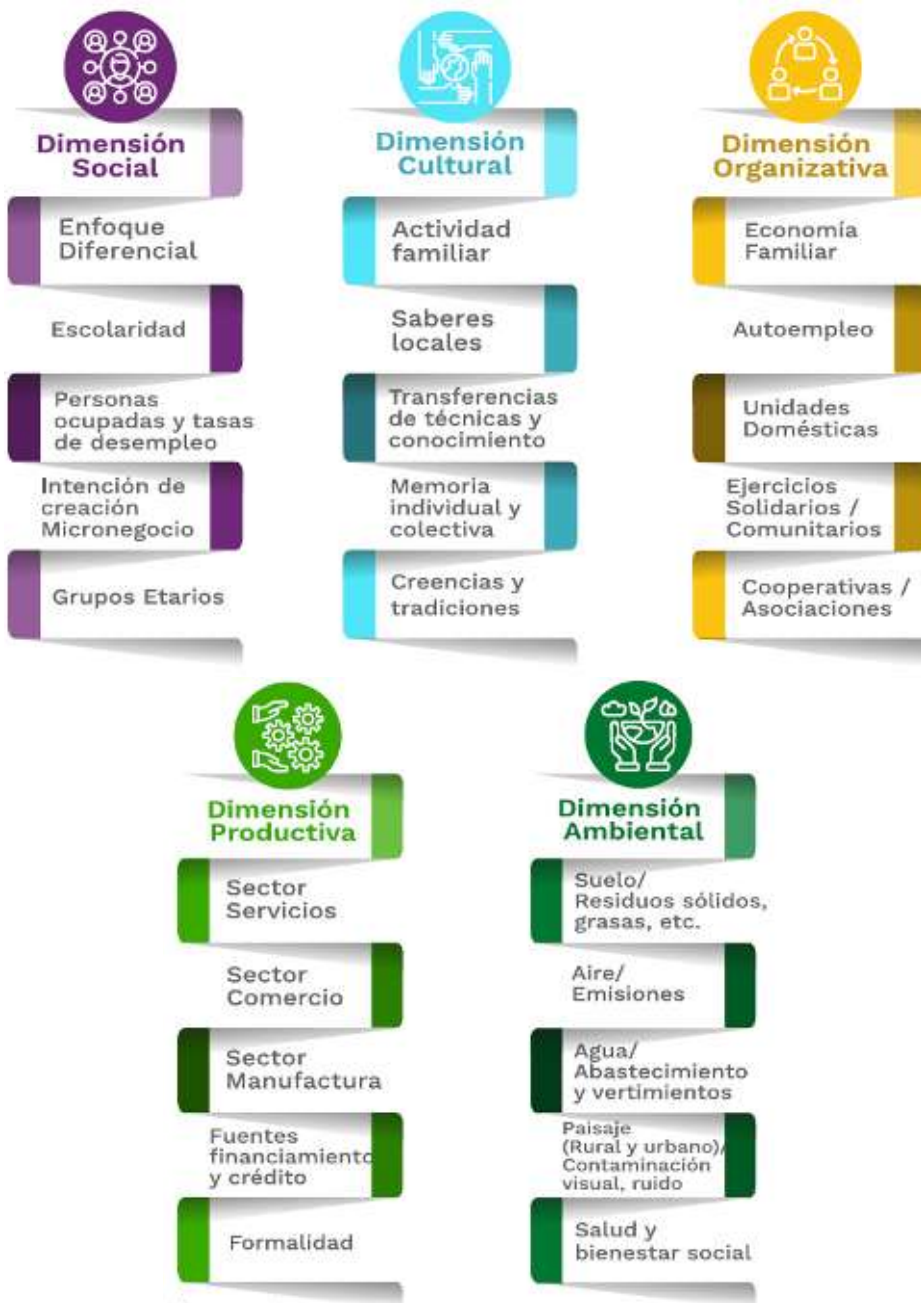
Dimensiones de la población de las economías populares

El proceso de caracterización de la población vinculada a la economía popular, orientado a ampliar y profundizar la información disponible en el SENA, tiene como propósito fortalecer la pertinencia de su oferta de servicios.

Este ejercicio implica una inmersión en los territorios para interactuar directamente con las comunidades, con el fin de conocer las dinámicas propias de sus actividades cotidianas, los mecanismos internos de sus procesos de construcción social, su vínculo con el contexto cultural y las formas de organización de sus unidades económicas.

Además, busca identificar sus fortalezas, desafíos y necesidades en los diferentes sectores productivos, así como la relación de estas comunidades con su entorno ambiental, considerando los beneficios y las responsabilidades que esta interacción implica.

Con base en lo anterior, se establecieron cinco dimensiones: social, cultural, organizativa, productiva y ambiental para llevar a cabo la observación, estudio y análisis, para lograr identificar aquellas características que definen a las personas que forman parte de la población de la economía popular.



Fuente: Elaboración propia a partir de varios autores.

Dimensión Social

La población que pertenece a la Economía Popular se caracteriza por acoger a aquellos actores de la economía de las regiones con mayor capacidad de adaptación y resiliencia. Por lo tanto, quienes la integran deben entenderse, ante todo, como sujetos socialmente diversos, cuyo propósito es poder hacer uso de su fuerza de trabajo, que constituye su principal medio para generar los ingresos que garanticen su modo de vida.

En algunos casos logran brindar la oportunidad de crear una oferta laboral, para otros permite suplir sus necesidades y las de su núcleo familiar (Coraggio, 2004; Molano, 2007a).

Para comprender las características y dinámicas propias del que hacer económico de este segmento de la población, se deben relacionar aspectos como el enfoque diferencial, el grado de escolaridad, número de personas ocupadas, las tasas de desempleo, las intenciones de creación de micronegocios y análisis de grupos etarios, entre otros; los cuales conforman la dimensión social de la economía popular (DANE, 2024).

Foto: Myriam Rey, modista de profesión en Puerto Inírida, Guainía.



Servir, aprender, crecer y compartir son los sentimientos que resalta la señora Myriam Rey, modista de profesión en Inírida, quien, al compartir su historia de vida con el equipo de caracterización del SENA, contó cómo inició su carrera como modista:

Siendo madre de familia, de cuatro hijos y con la necesidad de aportar en el hogar, inicié hace 7 años los cursos en un taller, aprendí a manejar la máquina de coser y luego la fileteradora, actualmente coso la ropa y hago diseños, mis hijos ya están grandes, sirvo a la comunidad con mi oficio y hoy cuento con una gran compañía de mi hijo que tiene 10 años, me hace feliz compartir mi vida con quien lo necesita, al SENA le debo gran parte de mi formación y estaré muy agradecida con esta institución que apoya a las comunidades en los rincones de Colombia.

(Testimonio personal, Inírida, 2024).

La historia de Miryam evidencia cómo el acceso a la formación técnica puede transformar la vida de las mujeres, permitiéndoles generar ingresos y contribuir a sus comunidades.

Este es un aspecto especialmente relevante en contextos como el de Guainía, donde según lo observado, el desempleo femenino y la limitada visibilización de las labores realizadas por mujeres reflejan la necesidad de fortalecer oportunidades económicas inclusivas y de reconocimiento.

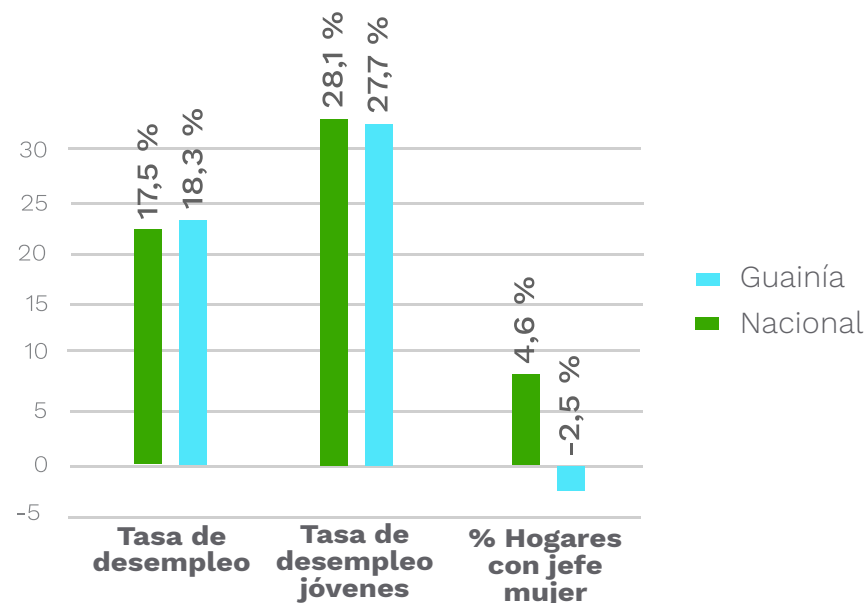
A lo largo de los grupos focales y las entrevistas se destacó la participación de las mujeres en diversos escenarios donde su aporte y presencia son esenciales, no solo para respaldar los servicios y fortalecer la estructura familiar, sino también para preservar y transmitir conocimientos en actividades agropecuarias, medicinales y de manufactura.

Ahora bien, teniendo en cuenta la labor de la mujer en el ámbito productivo, para el departamento de Guainía, según cifras de DANE (2022), enfocadas al desempleo por género, se encontró que el 18.3 % de la población femenina está sin empleo.

Este es un porcentaje relativamente alto para el tamaño de la población, pero está a tan solo un 0.8% del porcentaje de desempleo a nivel nacional. Un caso similar ocurre con la tasa de desempleo de las mujeres jóvenes del departamento; sin embargo, es importante tener en cuenta que si se analiza el porcentaje de mujeres como jefe de hogar es muy bajo (-2.5 %) y presenta una diferencia significativa con el porcentaje nacional.

Esto podría indicar que la ocupación de la mujer se concentra principalmente en los hogares, ejerciendo actividades de cuidado, agropecuarias, de cuidadoras, entre otras, las cuales no cuentan con un análisis puntual o profundo.

Gráfica 4. % de participación de la mujer en la economía



Fuente: Elaboración propia a partir de DANE (2022).

Como se observa, el testimonio refleja el impacto positivo que el SENA tiene en las comunidades, especialmente en las mujeres que, como ella, han transformado sus vidas y aportado a su entorno a través del desarrollo de habilidades productivas.

Sin embargo, los datos sobre el desempleo en Guainía evidencian los retos persistentes para la inclusión económica de las mujeres, en un contexto donde muchas de ellas asumen roles esenciales en el hogar y en actividades no remuneradas, pero que carecen de visibilidad, reconocimiento formal y promueven la dependencia económica.

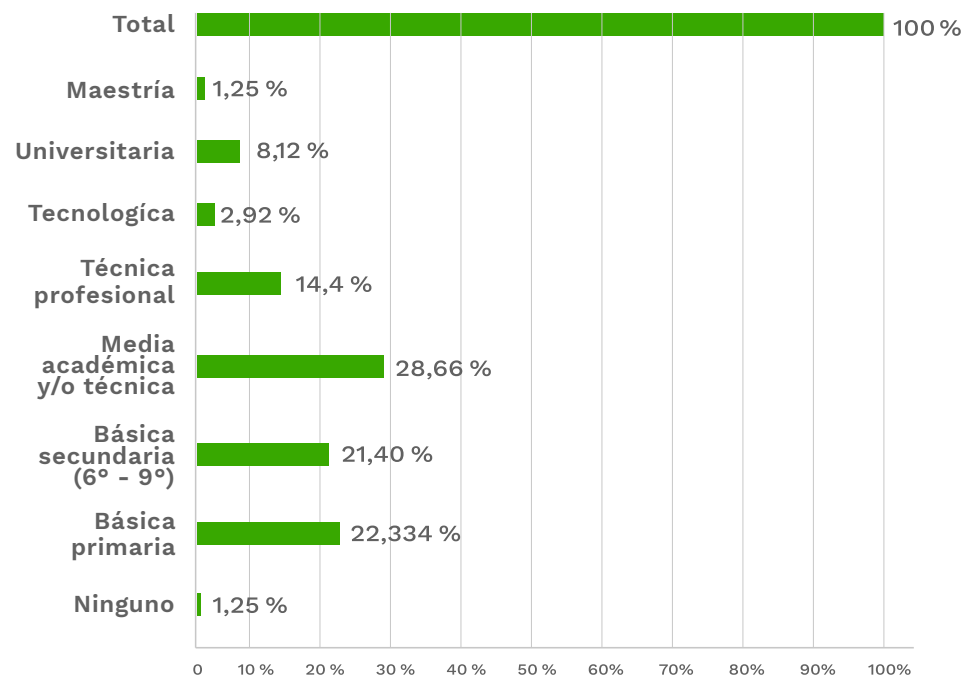
Nivel educativo alcanzado por los propietarios de micronegocios

De acuerdo con los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH, 2024), en el departamento de Guainía, el nivel educativo de los patrones y los trabajadores por cuenta propia muestra que el 28,66 % ha cursado educación media, el 22,34 % completó la básica primaria, el 21,40% alcanzó básica secundaria, y el 14,04 % cuenta con formación técnica profesional.

Considerando además a quienes cursaron educación tecnológica, universitaria o de maestría, el total de personas que han accedido a algún nivel de educación asciende al 98,73 %.

Este panorama respalda la necesidad de que las instituciones educativas y de fortalecimiento empresarial diseñen y ofrezcan programas educativos que promuevan la diversidad económica en la región y amplíen las oportunidades laborales, reconociendo y partiendo desde el nivel educativo de las personas.

Gráfica 5. Nivel educativo en el departamento del Guainía



Fuente: Elaboración propia a partir de GEIH (2024)

Desde el SENA, estos datos destacan la importancia de continuar fortaleciendo una oferta educativa pertinente y adaptada a las necesidades del departamento de Guainía, con programas que impulsen la capacitación técnica dirigida a los propietarios de micronegocios, considerando los ajustes o nivelaciones que sean necesarios.

Esto no solo contribuirá al desarrollo de habilidades específicas, sino que también fomentará la diversificación económica y la generación de nuevas oportunidades laborales, respondiendo a las particularidades del territorio y apoyando el crecimiento sostenible de los sectores productivos locales.



Población ocupada en los micronegocios

Para el departamento de Guainía, según el DANE (2022), se obtienen resultados a nivel nacional en la agrupación de 8 ciudades capitales de los 8 nuevos departamentos que comprenden: Leticia (Amazonas), Arauca (Arauca), Yopal (Casanare), Inírida (Guainía), San José del Guaviare (Guaviare), Mocoa (Putumayo), Mitú (Vaupés) y Puerto Carreño (Vichada). Inírida, como capital del departamento y punto de referencia, se presenta en el siguiente cuadro, en el que se muestra la Tasa Promedio de Ocupación y la Tasa Promedio de Desempleo.

Gráfica 6. Tasa promedio de ocupación y desempleo

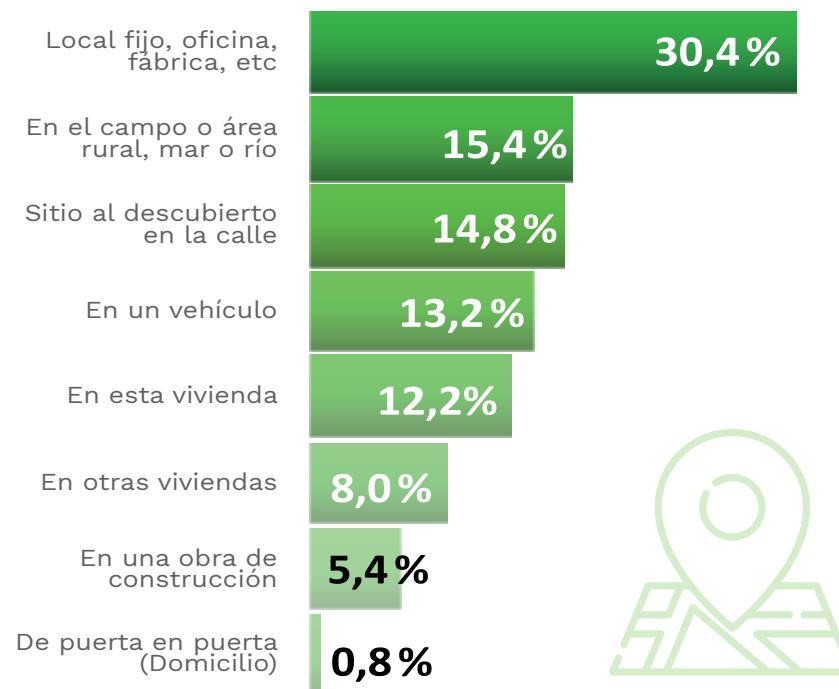
Concepto	Total Nacional	8 Ciudades capitales	Inírida
TO	53,1%	52,2%	42,7%
TD	13,8%	18,4%	16,2%

Fuente: Elaboración propia a partir de GEIH (2024)

En cuanto a la tasa de ocupación, a nivel nacional se observa una participación promedio del 53 %, en las ciudades capitales un 52,2%, e Inírida arroja un resultado que el 42 % de su población estaría ocupada. En cuanto a la tasa de desempleo, se encuentra que Inírida tiene un promedio superior al nacional con un 16,2% de personas desempleadas.

Se puede considerar que el resultado de estas cifras obedecen a la dispersa ubicación geográfica del departamento, lo que lamentablemente dificulta el acceso para transferencia de tecnologías, así como la existencia de zonas de conflicto que dificultan el desarrollo en el campo.

Gráfica 7. Ubicación del micronegocio



Fuente: Elaboración propia a partir de GEIH (2024)

Según los datos de la GEIH (2024), en Guainía la ubicación de los micronegocios muestra que el 30,4 % de la población desarrolla actividades en locales fijos, oficinas o fábricas. Las actividades relacionadas con la economía campesina, realizadas en el campo, mar o río, representan el 15,4 %, mientras que las ventas ambulantes y en la calle alcanzan el 14,8 % y 13,2 %, respectivamente. Por su parte, los micronegocios operados desde la vivienda representan el 12,2 %, y en viviendas de terceros, un 8 %.

La ubicación de los lugares donde se desempeñan los micronegocios indican el nivel de independencia y seguridad que tienen. Lo que a la vez se relaciona con la capacidad de crecimiento y estabilidad a lo largo del tiempo, en este sentido, el 30,4 % de la población identificada en esta gráfica tiene una ventaja comparativa en relación a los otros.



Fotografía: Proyecto Caracterización. Artesano, Emprendedor, Inírida.

Los micronegocios creados como solución a la falta de oportunidades de empleo

José Fleming León, quien tiene una discapacidad física, representa a las personas viven con esta condición. Actualmente es el presidente de la Veeduría y lleva más de 32 años en Inírida ejerciendo su oficio. Es zapatero profesional, se capacitó en Bucaramanga, donde aprendió a remontar los zapatos, cambiar suelas e incluso a elaborarlos.

Él manifestó su deseo de recibir un trato más considerado hacia las personas con discapacidad física, que necesitan trabajar. Señaló que le gustaría recibir apoyo por parte del gobierno con una máquina de coser, como también con un sitio fijo para ubicar su material y atender a la gente.

Explicó que, en ocasiones, enfrenta dificultades debido a las nuevas políticas administrativas exigen reubicaciones, sin contar con el beneficio para él, teniendo en cuenta que de esta actividad es que se sostiene.

José también manifestó que, desafortunadamente, los costos de producción son altos, debido a que los materiales son escasos, por la dificultad de acceso a Inírida y la poca periodicidad para traerlos. Además, como víctima de la violencia, perdió una pierna hace 40 años, cuando aún no existía el programa de reparación de víctimas, razón por la cual no ha recibido ningún apoyo por parte del gobierno.

Finalmente, indicó que le gustaría recibir formación en electricidad o mecánica con el SENA, ya que también le serviría para generar otros ingresos.

La historia de José Fleming León refleja los retos que enfrentan las personas con discapacidad en el departamento de Guainía, quienes, a pesar de su experiencia y habilidades, como en el caso de su oficio como zapatero, encuentran barreras significativas para acceder a apoyos gubernamentales, recursos adecuados y formación continua.

Su testimonio refleja la necesidad de políticas inclusivas y de programas como los del SENA, que no solo ofrezcan capacitación en áreas diversas como electricidad o mecánica, sino que también promuevan oportunidades sostenibles para mejorar las condiciones de vida de personas en situación de vulnerabilidad, fortaleciendo así su autonomía y bienestar.

En manos del arte, el amor por el paisaje, se difunde la riqueza del Guainía



Cortesía Gilberto Zambrano, con la obra ganadora Amazonas Incierto.

Gilberto Zambrano Rodríguez es instructor de artes, nació en Salazar de las Palmas, Norte de Santander, a continuación se expone lo que comparte acerca de su trayectoria como pintor:



Soy empírico, me enamoré del arte de pintar, inicié con el lápiz, el sombreado, de ahí para acá metido en el arte, pero más en el paisajismo. Me considero autodidacta de lo que pueda ver, lo que mis ojos captan y día a día aprovecho esta oportunidad y talento para difundirlo, entre compañeros de estudio y las nuevas generaciones, perfeccionándome también. He sido ganador de varias convocatorias de arte entre ellas con el dibujo publicitario, mucho paisajismo en el Séptimo Salón BAT.

El SENA hizo varias convocatorias en las que participé, luego en la convocatoria con el Museo de Arte Nacional, donde fui ganador (octubre 2022), con la obra Amazonía Incierta, que estuvo en exhibición en todo el país, en varios museos; me gusta ver la capacidad que tienen los indígenas en este territorio de ellos también aprendo; en la galería de arte, el taller de arte que tengo con mi esposa, sigo difundiendo, y difundiendo a mis alumnos, ellos se han vuelto grandes exponentes, ya que mi intención es que mejoren día a día sus técnicas.

(Gilberto Zambrano Rodríguez, Puerto Inírida, 2024)



Foto: Cortesía Gilberto Zambrano Rodríguez

Gracias al SENA, que da la oportunidad en muchos campos laborales y en este campo se dio la oportunidad e hice el técnico en Artes Plásticas y en la Talla de Madera, de la cual me considero un gran proponente al lado de cualquier expositor a nivel nacional.

Lo que mis ojos captan, la figura humana para mí es motivo primordial pero siempre estoy enfocado en el paisajismo, en su cultura étnica, en su gastronomía, su fauna, su flora, mostrar la belleza de sus vivencias, vivir de la gente de este departamento es maravilloso, su paisaje, todo, es muy bonito, los invito al departamento del Guainía.

De las grandes cosas que me hace sentir fuerte es ver en sí un poquito con tristeza, en fin la verraquera de ver uno la oportunidad que tiene aquí de transportarse en lancha, los lancharos sus canoas, la vivencia de los señores de las canoas y entre ellos hay muchos artesanos, esos son unos tenaces, un paisaje de una canoa pasando un raudal, digamos los cerros de Mavicure qué hacemos acá, qué miramos... la forma como pescan, una cosa u otra es esplendoroso, pero si le pediría al Gobierno, al SENA, fortalecer mi galería "Formarte", somos el único punto de apoyo conocido que damos talleres, tenemos más de ciento y pico de alumnos, buenos todos con gran talento"

(Testimonio personal, Inírida, 2024).

El relato anterior pone de manifiesto una de las diversas formas de trabajo y ocupación en el departamento del Guainía. Aunque este aspecto no esté reflejado en las cifras mencionadas previamente, es igualmente relevante reconocerlo, teniendo en cuenta el trabajo del artista y el taller como fuente a la que tiene acceso la población para explorar sus habilidades artísticas.

La dimensión social de la economía popular en Guainía resalta la capacidad de sus habitantes para superar adversidades y construir un futuro más equitativo a través de la formación y el trabajo comunitario.

Los testimonios, como el de Myriam Rey, evidencian cómo las oportunidades de capacitación técnica ofrecidas por el SENA transforman vidas y fortalecen el tejido social, promoviendo la inclusión y la cooperación. Sin embargo, los desafíos persisten, especialmente en términos de desigualdad de género y reconocimiento formal del trabajo de las mujeres en el hogar y en actividades productivas no remuneradas. Es fundamental continuar impulsando políticas y programas que empoderen a las comunidades, permitiéndoles desarrollar su potencial y fomentar una economía más justa e inclusiva en la región.

Dimensión cultural

En un segmento poblacional pueden identificarse diferentes identidades culturales, que son rasgos cambiantes y se estructuran de forma colectiva o individual, así lo proponen autores como Olga Lucía Molano (2007b), quien afirma que una identidad cultural "encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias" (p. 73).

Igualmente, es relevante tener en cuenta que las actividades de la economía popular son tan diversas como su población y contribuyen a definir o encajar dentro de una determinada identidad cultural dependiendo de cada oficio, es así que los atributos culturales de un maestro artesano bien podrían ser diferentes a los de un comerciante minoritario.

Los aspectos que conforman la Dimensión cultural incluyen, entre otros, la memoria individual y colectiva, el papel de la familia en la actividad productiva, las creencias y tradiciones, los saberes locales y los mecanismos de transferencia de conocimientos entre generaciones.

Como ya se mencionó, el departamento del Guainía es rico en su biodiversidad y cultura, y ha sido testigo de una serie de transformaciones sociales y económicas a lo largo del siglo XX, especialmente con la llegada de nuevos actores externos. Desde principios del siglo, la explotación de recursos naturales como pieles, plumas, y resinas, junto con la llegada de población mestiza y blanca, provocó cambios en los ecosistemas y la dinámica de las comunidades indígenas, quienes, antes de este proceso, vivían de manera dispersa y en constante movimiento (WWF, 2021).

Con la evangelización y la influencia de nuevas formas de organización social, lideradas por misioneros, se modificaron las estructuras tradicionales de poder en las comunidades indígenas, eliminando el papel central de los chamanes y reemplazándolo por nuevas formas de autoridad.

Adicionalmente el departamento fue receptor de desplazamientos internos desde los años 60, generados por la violencia en Colombia, lo que alteró aún más las dinámicas sociales y generó disputas sobre los recursos naturales, llevando a un mayor asentamiento y expansión de las fronteras agrícolas en este departamento (WWF, 2021).

A pesar de estos cambios, las comunidades indígenas de la región han mantenido prácticas culturales relacionadas con el manejo sostenible de sus recursos. Sin embargo, los jóvenes muestran una creciente adopción de diferentes estilos de vida que inciden sobre su identidad ancestral, como la pérdida de su lengua nativa y la transformación en sus formas de producción (WWF, 2021).

Aunque es necesario precisar que algunas comunidades mantienen tradiciones como la pesca y la caza utilizando herramientas ancestrales, sin embargo estas están siendo reemplazadas



Foto: Cortesía Zulma Andrea Yavinape, lideresa indígena, artesana.

por técnicas más modernas, cuestión que está afectando la biodiversidad local (Bonilla-Castillo et al., 2021).

Algunas comunidades siguen conservando su identidad cultural a través de la enseñanza de sus propias lenguas y la organización comunitaria.

Las autoridades tradicionales, como los capitanes y pastores, continúan desempeñando roles importantes en la toma de decisiones, aunque su influencia se ha modificado por las nuevas estructuras sociales impuestas por los procesos de evangelización y administración estatal (Restrepo et al., 2014; Oviedo et al., 2021).

Como se observa, el departamento del Guainía se caracteriza por su invaluable riqueza ancestral, reflejada en la diversidad de grupos y resguardos indígenas que habitan su territorio. Estas comunidades luchan por su participación activa en los distintos sectores de la economía colombiana y por la defensa de su soberanía, costumbres, conocimientos y el cuidado de su selva.

La dimensión cultural de este documento, enriquecida por el trabajo de campo realizado por el equipo de caracterización del SENA, invita a los lectores a explorar y comprender las fortalezas de los líderes indígenas.

En el contexto de la economía popular, estas personas se esfuerzan por preservar, difundir y proteger su patrimonio cultural, como lo demuestra el testimonio de la líder indígena Zulma Andrea Yavinape.



Soy Zulma Andrea Yavinape, Clan Tigre, etnia Curripaca, comunidad Coco Viejo, del resguardo indígena Coco Cuayare, soy artesana, desde muy pequeña he venido aprendiendo con mi abuela, con mis tías en el tejido, tejido del chinchorro, manillas y ese mismo conocimiento lo estoy transmitiendo a mi hija y a otras mujeres, como primas y tías. Se hacen artesanías, lo que sirve para apoyar a nuestros hijos con sus útiles escolares, sirve también para comprar comida, también como mujer es bonito el trabajo porque se maneja el tiempo, somos independientes, no depende en totalidad del marido, se cuenta con nuestros propios recursos. Es importante que el SENA, nos capacite más como artesanas, pero sabemos que se puede aprender más, sabemos manejar nuestros materiales, pero nos falta aprender sobre cómo manejar las redes, para publicar nuestros productos por internet, sería importante aprender y tener un certificado del SENA, como artesana”.

Además agregó “Me dedico a cuidar a mi familia, a las artesanías, organizo mi tiempo, porque soy lideresa, entonces debo salir por el río a trabajar también, tengo un proyecto también de capacitar a las mujeres indígenas en Caranacoa, para enseñar como tejer los bolsos, ellos son allá etnia Puinave, algunas Curripacas, pues por eso digo que es bonito, porque no lo quiero solo para mí, sino transmitir ese conocimiento para nuestros hijos y para las mujeres que quieren aprender”

(Zulma Andrea Yavinape, Guainía 2024).



Respecto a la participación de las mujeres en la dimensión cultural del departamento, se rescata que, en octubre de 2024, el departamento del Guainía fue escenario del Primer Encuentro Internacional de Sabedoras Ancestrales, un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias en medicina tradicional.

Este evento contó con la participación de sabedoras provenientes de Guatemala, México y diversas comunidades indígenas locales, como los Piapocos, Curripaco, Puinave, Sikuaní, Cubeo y Yerales. El tema principal estuvo centrado en la atención de partos, lo que permitió conocer distintos testimonios y métodos tradicionales empleados por estas comunidades.

Además, se compartieron saberes ancestrales relacionados con el uso de plantas medicinales y productos tradicionales, destacando la riqueza cultural y la importancia de preservar estas prácticas en el marco del bienestar comunitario y la diversidad cultural.

La unión de mujeres y personas que participan activamente de las culturas ancestrales en eventos como el mencionado es importante, ya que resalta el interés por asegurar que los saberes ancestrales característicos de sus culturas perduren en el tiempo.





Saracura, pepa amazónica utilizado en la pandemia del Covid.

Esta pepa amazónica sirve como medicina y protección para personas con diabetes y quienes sufren de paro cardíaco, en curripaco se llama pitirri kake (Testimonio personal, Guainía, 2024).

En la economía popular del departamento y su dimensión cultural, se identificaron valiosos tesoros que invitan a reconocer y valorar la riqueza de esta región. Además, se evidenciaron las oportunidades que su población requiere para perfeccionar sus actividades económicas y expandir sus negocios.

Esta comunidad comparte sus conocimientos de manera abierta y, sin temor, expresa sus necesidades y debilidades, con la esperanza de fortalecerlas a través de programas formativos ofrecidos por instituciones como el SENA.

Entre las áreas de interés se destacan la atención al cliente, el perfeccionamiento en artes, el manejo de redes sociales, así como iniciativas orientadas a la sostenibilidad en la agricultura y ganadería.



Dimensión productiva

La población de la economía popular desarrolla una amplia diversidad de oficios y ocupaciones, se vale de sus saberes, sus habilidades, su experiencia, su propia fuerza de trabajo y en algunos casos, maquinarias y herramientas, para producir bienes y servicios ofertados de diversas formas, a fin de lograr ingresos para solucionar sus necesidades principales y las de sus familias (Coraggio, 2004; DNP, 2023).

La productividad de la economía popular se puede enmarcar en cualquiera de los sectores económicos, ya sea sector servicios, comercio o manufactura, se incluyen desde actividades mercantiles de producción, distribución y comercialización, hasta actividades domésticas o comunitarias (DNP, 2023).

Los trabajadores de la economía popular se desempeñan en unidades productivas de menor escala, primordialmente de manera autónoma, en función de satisfacer las necesidades básicas (Coraggio, 2011).

La población de la economía popular ejerce su actividad ya sea de manera unipersonal, en familia, en micronegocios o microempresas. Es común encontrar en la práctica, hombres y mujeres que, dependiendo de los contextos locales y regionales, multiactivamente ejercen al mismo tiempo dos o más ocupaciones, viéndose influenciados entre otros aspectos, por la informalidad, las fuentes de financiación no convencionales y las carencias de formación (DNP, 2023; Razeto, 1999).

La dimensión productiva incluye actividades esenciales de la economía popular, como los servicios, el comercio, la manufactura, las fuentes de financiación y la formalidad. No

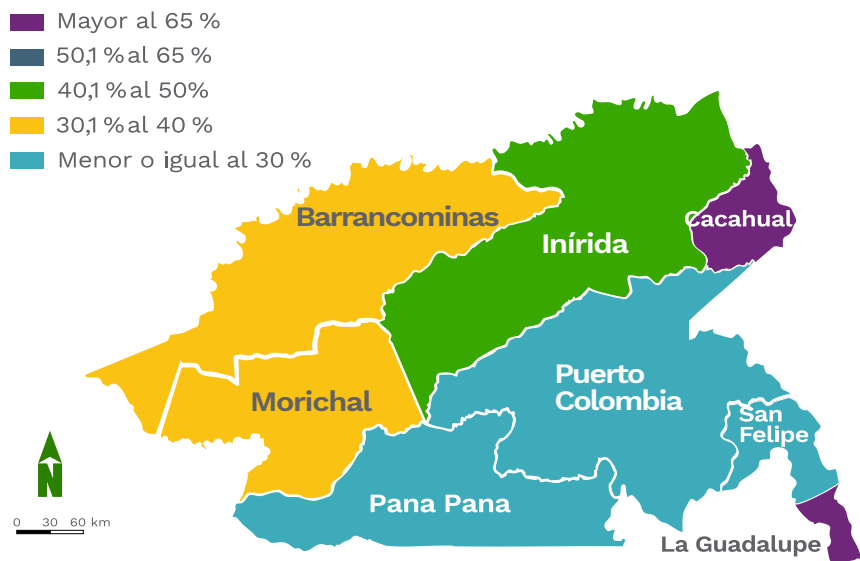
obstante, persiste una dificultad de acceso a datos actualizados y detallados provenientes tanto de fuentes primarias como secundarias. Aun así, se identifican zonas donde predominan actividades clave, como los servicios y el comercio, favorecidas por su localización estratégica y las demandas de la población.

Sector servicios

Según el DANE (2022), hacen parte del sector servicios aquellos micronegocios encaminados a generar o poner a disposición de personas, hogares o empresas una amplia gama de productos intangibles que cambian las condiciones de las unidades que los adquieren. Estos micronegocios poseen una diversidad de características adaptándose a las necesidades de quienes los solicitan.

En el mapa del departamento de Guainía se identifica la participación de unidades económicas del sector servicios por municipio.

Gráfica 7. Participación de unidades sector servicios



Fuente: DANE, 2022

El departamento de Guainía se caracteriza por un desarrollo intermedio y una economía de carácter primario.

Esta situación se debe en gran medida al limitado crecimiento poblacional, al nivel de dispersión en el territorio y a la alta proporción de población rural, que representa aproximadamente el 64% del total departamental. Estas condiciones generan una economía con poca especialización, que contribuye a un rezago continuo en la generación de ingresos.

(Gobernación de Guainía, 2020).

Cacahual y La Guadalupe, son los municipios con mayor cantidad de micronegocios en el sector servicios, caracterizados por la actividad pesquera, de producción de madera y por la explotación ilegal de oro y otros minerales. La Guadalupe también es el punto más oriental de Colombia, donde se encuentra la triple frontera Colombia - Venezuela - Brasil.

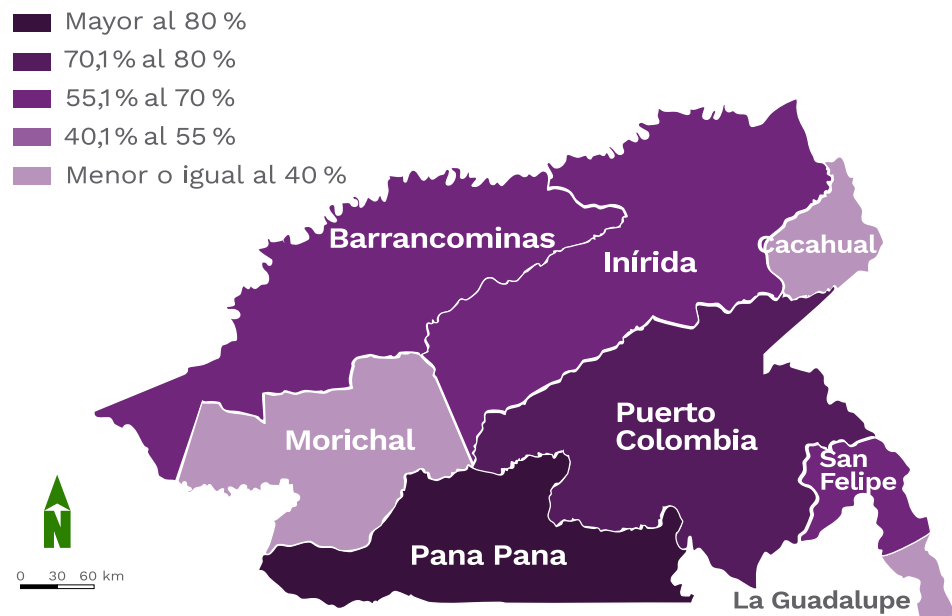
Considerando lo anterior, el aporte de Guainía al Producto Interno Bruto (PIB) nacional es limitado, alcanzando apenas un 0,04 %. Este porcentaje refleja una dependencia progresiva de ciertos sectores: administración y defensa, con un 42 %; comercio, con un 16%; construcción, también con un 16 %; y agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, con un 10 %.

La economía departamental se sustenta principalmente en los servicios sociales, que incluyen las contrataciones realizadas por la gobernación, los municipios y otras instituciones (Gobernación de Guainía, 2020).

Sector comercio

Pana Pana, es el municipio con mayor número de unidades económicas dedicadas al sector comercio, según los resultados del DANE (2022).

Gráfica 8. Participación de unidades sector comercio



Fuente: DANE, 2022

Entre las principales limitaciones que tiene el departamento se destacan las deficiencias en los sistemas de comunicación y las dificultades para acceder a insumos, productos y materias primas necesarios para diferentes servicios.

Estas barreras incrementan los costos y afectan la constancia y estabilidad de los procesos productivos, reduciendo la competitividad de los sectores, en algunos casos, generando baja rentabilidad.



Dimensión organizativa

La población de la economía popular asume diversos mecanismos para el desarrollo de sus actividades productivas y se fundamenta predominantemente en la fuerza del trabajo, en el autoempleo, en las unidades domésticas y familiares. No obstante lo anterior, bajo las premisas de la autogestión y el favorecimiento de intereses comunes, en algunos casos surge la necesidad de organizarse para garantizar la sostenibilidad de los ejercicios productivos.

Autores como José Luis Coraggio (2004; 2011) sostienen que el desarrollo de redes y la cooperación permiten a la economía popular resistir y sostenerse en el tiempo, ofreciendo alternativas frente a la precariedad.

Se debe considerar la importancia y relación entre la autonomía y la solidaridad en las unidades productivas de menor escala, para Luis Razeto (1999) a quién se le atribuye acuñar el término de “economía popular y solidaria”, la necesidad y la adversidad propician la asociación. Bajo el concepto del factor C para Razeto la solidaridad se materializa mediante los ejercicios de compañerismo, cooperación, comunidad, compartir, comunión, colectividad, carisma y colaboración.

Durante el desarrollo de los ejercicios de caracterización de la población de la economía popular realizados en los municipios priorizados, se identificaron grupos de personas que decidieron organizarse y de esta manera realizar la creación de asociaciones, cooperativas o agremiaciones con un objetivo común: obtener mejores resultados de negocio y crecimiento en el desarrollo local y el departamento.

No obstante, es importante dar a señalar que la asociatividad no se ve reflejada de manera generalizada en el departamento, teniendo en cuenta que este proceso requiere de asistencia, constancia y sobre todo dedicación. Estas condiciones provocan que en algunos de los casos estas organizaciones se deterioren muy rápidamente.

Sin embargo, desde una perspectiva cultural, la asociatividad se resalta en aquellos grupos que buscan generar sostenibilidad en sus actividades económicas, y que además, aprovechan estos colectivos para realizar labores que mejoran su calidad de vida y aportan al entorno.

Se evidencia una notable iniciativa para conformar asociaciones y organizaciones, especialmente en la población indígena, que se encuentra altamente organizada por diferentes autoridades locales y regionales, así como las capitánías en cada una de las comunidades y los resguardos. Dentro de estos grupos se conocieron actividades que compartieron para el fortalecimiento de este documento, destacando actividades sociales y ecológicas que realizan por la comunidad:



“Colectiva de mujeres ASOCOAYARE (Asociación de Autoridades Indígenas del Resguardo Coayare el Coco), en nuestras comunidades indígenas del resguardo Coayare, El Coco, sembrando plantas nativas, medicinales, plantas maderables y plantas frutales en la comunidad de Guamal. Nosotras no recibimos apoyo del gobierno sino trabajamos en colectivo con nuestros propios esfuerzos”

(Testimonio personal lideresa indígena, Guainía 2024).

Un ejemplo claro de asociatividad se observa en la colaboración entre las comunidades indígenas de Guainía y diversas entidades gubernamentales y no gubernamentales durante la Asamblea Regional de Economía Solidaria, Popular y Comunitaria.

Este evento reunió a más de 130 personas de diferentes sectores, incluidos líderes indígenas, mujeres organizadas, jóvenes y representantes de instituciones como el Ministerio del Trabajo, el SENA, la Gobernación de Guainía, y la Cruz Roja Internacional. Con la conformación de seis mesas de trabajo, los participantes pudieron identificar necesidades comunes y generar una agenda territorial basada en la asociatividad solidaria, fortaleciendo la cooperación entre las comunidades y las instituciones para promover la economía social y solidaria en la región (Unidad Solidaria, 2024).

Otro ejemplo de asociatividad es el que desarrollan las comunidades Curripacas en Guainía, que encontraron en el fruto del asaí una oportunidad para mejorar su calidad de vida, promover la reforestación y fortalecer su conexión con la naturaleza.

Esto es posible gracias a iniciativas como las de la Asociación de Habitantes de la Comunidad Indígena de Laguna de Morocoto y el programa Alianzas Productivas del Ministerio de Agricultura (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, s. f.).



El trabajo de campo permitió identificar que la economía familiar predomina en este departamento, reflejando esfuerzos orientados a alcanzar la sostenibilidad.

Las actividades colectivas que benefician a la comunidad son comunes entre la población, ya que buscan la estabilidad económica, la preservación de sus tradiciones, la protección de su riqueza ambiental y el impulso del desarrollo regional.

También se observó una notable iniciativa para conformar asociaciones y organizaciones. La población indígena se encuentra altamente organizada por diferentes autoridades locales y regionales, además de las capitanías en cada una de las comunidades y los resguardos.

Dimensión ambiental

En palabras de Luis Razeto (1999) “la economía es, en esencia, un proceso de intercambio vital entre el hombre y la naturaleza, por el cual ambos resultan transformados” (p. 10). La relación entre el medioambiente y la economía popular y solidaria es de suma cercanía, ya que esta no exige la sobredemanda de recursos naturales y sus fines son producir lo necesario para la solución de necesidades básicas de su población y no la sobreproducción ni la acumulación sin límite (Coraggio, 2004).

Es claro que en las zonas rurales también se desarrollan actividades de la economía popular, pero existe una mayor concentración de ellas en las zonas urbanas; las ciudades han demostrado no ser capaces de sobrevivir sin los recursos que se producen en las zonas rurales adyacentes, generando desbalances de orden demográfico, social y ecológico debido a las altas demandas de productos concentradas. (Coraggio, 2004).



Además de lo anterior, los escenarios de informalidad, la precariedad, el desconocimiento normativo y como lo define Isabelle Hillenkamp (2016), “De manera general, en un contexto de pobreza, la generación de ingresos prima sobre las dimensiones sociales y, por ende, medioambientales, puesto que conllevan un sobrecoste o un exceso de trabajo” (p. 76).

Algunos de los aspectos que contribuyen a garantizar la sostenibilidad de los micronegocios y actividades de la economía popular incluyen la dimensión ambiental, que involucra derechos y obligaciones comunes frente al crecimiento económico, la elevación de la calidad de vida y el promover prácticas productivas amigables con los componentes suelo, agua, aire, paisaje (rural y urbano) y bienestar social, este último aspecto abarca la preservación de la salud de la población.

(Conesa, 2003; Ley 99, 1993).

El departamento del Guainía se encuentra entre dos escenarios contrastantes: por un lado, su riqueza ambiental, cultural y turística, y por otro, el alto riesgo que genera la explotación minera desmedida y la extensa deforestación, tanto por actores locales como foráneos. A continuación, se presentan algunos de los hallazgos más relevantes que ilustran la dimensión ambiental del departamento.

La extracción de madera y fibras para la construcción de viviendas, tanto en territorios indígenas como en áreas circundantes, ha superado la capacidad de regulación de las autoridades competentes, aumentando la presión sobre los ecosistemas y sus recursos. Estas actividades, al carecer de un control efectivo, derivan en prácticas ilegales que fomentan el tráfico de recursos y amenazan la sostenibilidad ambiental (WWF, 2021).

De manera similar, la pesca sin control de especies con valor comercial y ornamental, realizada con artes inadecuadas y sin un

ordenamiento adecuado del recurso, representa una amenaza considerable para las poblaciones pesqueras. Aunque la Resolución 2575 de 2020 de la AUNAP ha logrado avances en la regulación de las artes de pesca, que promueven prácticas sostenibles, los desafíos para su implementación y cumplimiento persisten (WWF, 2021).

En cuanto a la minería, la actividad no controlada en localidades como Inírida, Cacahual, Campo Alegre, San Felipe y La Guadalupe, han provocado una grave contaminación por mercurio, lo que afecta las fuentes hídricas, aumenta la turbidez de los ríos y reduce su productividad. Esto, a su vez, impacta directamente en la disponibilidad de peces, principal fuente de alimento de las comunidades (WWF, 2021).

Ante esta problemática, es importante establecer acuerdos para fomentar alternativas productivas sostenibles que respeten las tradiciones culturales y el potencial del territorio. También es fundamental fortalecer las capacidades de liderazgo, especialmente entre las mujeres, para que puedan participar activamente en la gobernanza de sus comunidades, promoviendo la sostenibilidad de los recursos, la seguridad alimentaria y la equidad en la toma de decisiones (WWF, 2021).

Por otro lado, en cuanto a la capacidad agrícola del departamento, el Subdirector de Agrología del IGAC informó que, de las tierras de Guainía, 10.555 hectáreas son aptas para el agroforestalismo, lo que implica la combinación de cultivos amazónicos permanentes con especies forestales o vegetación leñosa, junto a pastos nativos de la región.

Las seis mil hectáreas restantes en Guainía tienen una vocación forestal, debido a sus condiciones de clima, pendiente, suelos y riesgos de erosión, lo que impide su uso agropecuario.

Según Álvarez (2020) la mejor opción para estos terrenos es su protección y manejo sostenible, orientados hacia sistemas forestales destinados a la industria y el comercio de productos como madera, pulpa y materias primas farmacéuticas y de perfumería.

En relación con el componente ambiental, los participantes de la investigación señalaron problemas significativos con los ríos, mencionando que hay escasez de pescado, lo que complica sus actividades, ingresos y soberanía alimentaria.

Esta situación se atribuye a prácticas de manejo inapropiado, como la falta de respeto por los tiempos de veda o los reservorios de agua, lo que obliga a las comunidades a desplazarse a nuevas tierras o realizar largos desplazamientos fluviales para encontrar pescado.

Ante esta realidad, se resalta la importancia de la capacitación en cría de peces y acuicultura, lo cual podría mitigar la pérdida de especies y promover la conservación de los ríos.



A pesar del escenario de la situación ambiental, se encuentran dos ejemplos que evidencian los esfuerzos comunitarios por contribuir al bienestar del medio ambiente. El primero tiene el lema de ¡El sacrificio, la unión, el amor y la necesidad... por nosotros, por Inírida, por el mundo!

La asociación **RECICLEMOS**, nació en el 2006, como respuesta de una emergencia por residuos sólidos en el relleno sanitario. De ahí comenzamos a recuperar 2 toneladas mensuales, a hoy llevamos recuperado 90 toneladas mensuales, en ese entonces recuperábamos únicamente cartón y aluminio, en este momento estamos recuperando, papel, cartón, aluminio, metales ferrosos, no ferrosos, envases de gaseosa, envases del cloro, de fabuloso, milo, chocolisto, mesas, sillas, baldes, bolsas plásticas; entonces prácticamente está casi toda la cadena del reciclaje.



Quiénes son los favorecidos del proyecto de la asociación RECICLEMOS, de Inírida?

62

Más de 50 familias, que anteriormente solo podían costear un desayuno y no tenían más recursos para el resto del día, ahora tienen desayuno, almuerzo, comida y nuevamente desayuno del día siguiente. Además, han mejorado su calidad de vida, sus hijos han podido asistir a un colegio, con su uniforme y sus útiles escolares.

Inírida es un municipio donde se carece por la mano de obra calificada, pero el reciclaje ha sido un gran aliado, para el sustento de estas familias, sin el reciclaje créame que el municipio se ahogaba en sus propios sólidos, pero gracias a la linda tarea del reciclaje, Inírida tiene más o menos un 80% de la recuperación de sus residuos sólidos.

La asociación Reciclemos ha salido favorecida con el proyecto “Basura Cero”, ese proyecto viene trabajado por el Ministerio de Vivienda y el año 2025, a partir de marzo, se comienzan a hacer las actividades en el relleno sanitario, con este proyecto se mejora, la calidad de vida de los recicladores, se mejora el embellecimiento y el entorno.

(Testimonio personal de Oscar Mauricio Ortíz, Inírida 2024).



62



El segundo ejemplo que le aporta al cuidado del medio ambiente proviene de una de las asociaciones que participó en el estudio. Ellos implementaron un proyecto de mega vivero para la conservación de la selva y la reforestación.

Este proyecto no solo preserva las semillas y la diversidad biológica, sino que también incorpora un componente cultural, fortaleciendo los conocimientos indígenas sobre las especies selváticas y promoviendo la transferencia de estos saberes a mujeres y jóvenes (Bitácora de campo, Inírida 2024).

Como se deriva del testimonio este proyecto no solo contribuye a la preservación de la biodiversidad y de las especies selváticas, sino que también involucra a las comunidades locales, especialmente a mujeres y jóvenes, en la transmisión de prácticas y saberes indígenas sobre el manejo de los recursos naturales.

Esta iniciativa resalta la importancia de integrar los conocimientos tradicionales con enfoques modernos de conservación, fortaleciendo así la relación cultural y ambiental de las comunidades con su entorno.

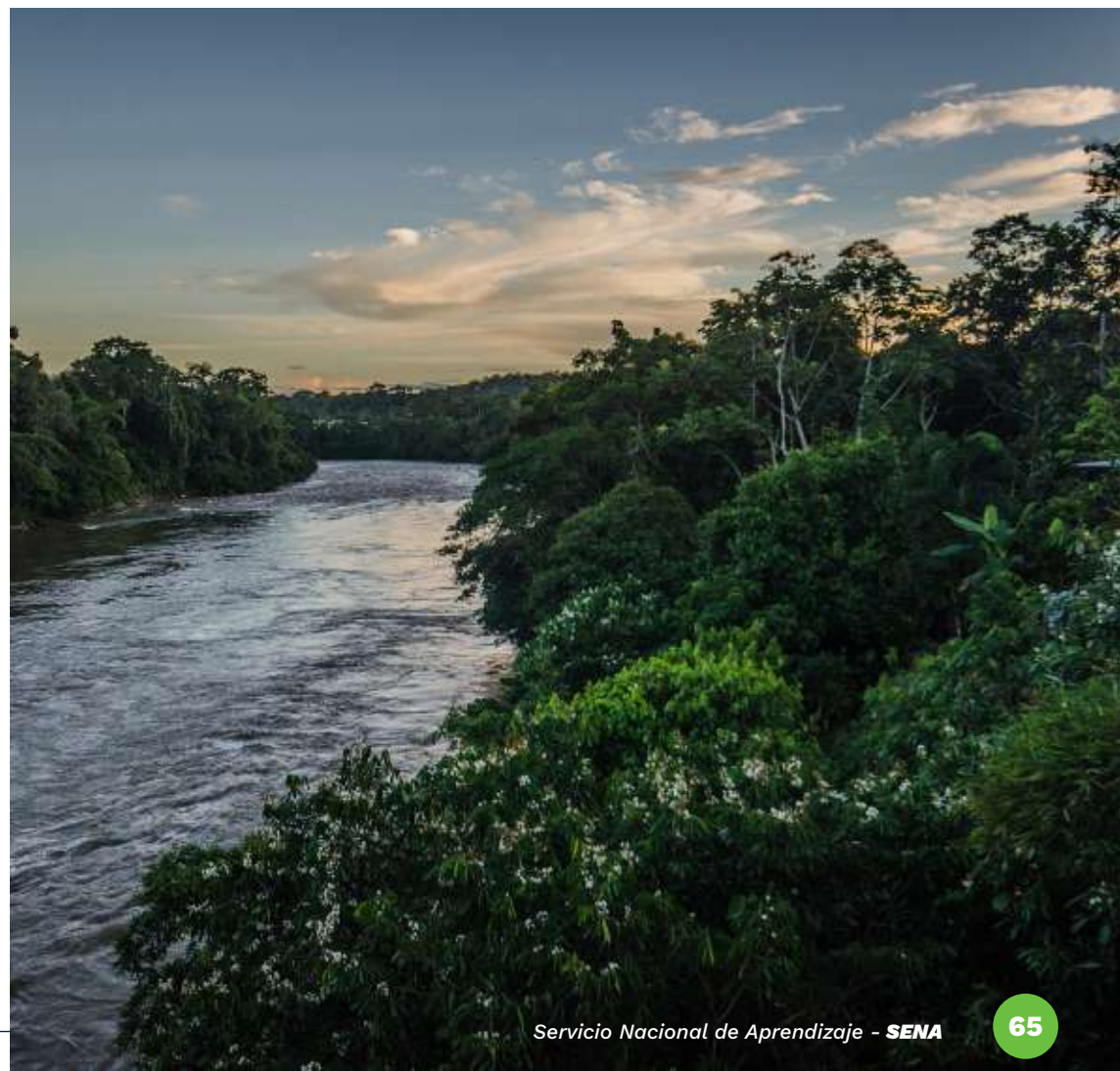
Para concluir la dimensión ambiental de este departamento, se comprende que a pesar de los retos que se encuentran, hay diferentes organizaciones y grupos de personas que diariamente contribuyen con acciones que cuidan el medioambiente y buscan proteger la fauna y la flora, por medio de restauración y cuidado de basuras.

63

Recomendaciones para el impulso de las economías populares desde la oferta de servicios SENA

- 1** Asegurar que las voces de las poblaciones de la economía popular, dentro de ellas indígenas y pesqueras, sean escuchadas en la formulación de políticas públicas, permitiendo su participación en mesas de diálogo y decisiones relacionadas con la gestión de recursos naturales.
- 2** Resaltar el valor de la cultura y la tradición: Integrando el patrimonio cultural, como la música y las prácticas artesanales, en los programas de desarrollo económico, promoviendo un enfoque que valore y respete las tradiciones locales.
- 3** Ampliar la oferta de cursos relacionados con temas de asociatividad, cooperativismo y nuevas técnicas y modelos artesanales.
- 4** Mejorar la cobertura de los programas de certificación de competencias en sectores como la producción artesanal, la agricultura sostenible y la transformación de alimentos.
- 5** Crear jornadas de certificación en las zonas rurales para facilitar el acceso a estos programas sin necesidad de desplazarse a las cabeceras municipales
- 6** Fomentar alianzas con asociaciones locales para que la población se beneficie de programas de certificación de saberes.
- 7** Crear programas de formación técnica y empresarial especialmente dirigidos a mujeres rurales, con enfoque en sectores tradicionales como la artesanía.

- 8** Ofrecer asistencia técnica para apoyar a los micronegocios en la implementación de sus proyectos, orientando en el uso de tecnologías y buenas prácticas productivas.
- 9** Ofrecer programas para emprendedores rurales que les enseñen a utilizar y proteger los recursos naturales, especialmente cuidar el recurso hídrico y las especies que habitan en él, con el objetivo de hacer sostenible las actividades de pesca y venta de platos gastronómicos derivados de los ríos y del mar.



Conclusiones

Dimensión Social

- La población manifiesta su interés por salir adelante, ser visibles ante el Gobierno Nacional, y por preservar su cultura, su riqueza ambiental y sus saberes.
- La participación de la mujer en diferentes escenarios, donde su aporte y presencia son fundamentales para restablecer los servicios y fortalecer la estructura familiar, así como los conocimientos en las actividades agropecuarias, medicinales y en la manufactura.
- El departamento del Guainía, en el contexto de la economía popular, destaca la rica herencia ancestral de sus comunidades indígenas, como se refleja en su diversidad cultural, en los conocimientos tradicionales y en el uso sostenible de los recursos naturales.

Dimensión Cultural

- Se identificó un vínculo estrecho con el entorno cultural y la identidad local, lo que ofrece oportunidades para el desarrollo económico a través del fortalecimiento de competencias y la preservación de tradiciones. No obstante, también se observó una falta de motivación de algunos de los jóvenes para seguir con estas tradiciones.
- El respaldo institucional en áreas como la capacitación, la formulación de políticas públicas favorables y la preservación de los saberes tradicionales son esenciales para garantizar la sostenibilidad de los micronegocios y fortalecer la economía popular en Guainía.

- La dimensión cultural de Guainía representa un patrimonio invaluable, y una oportunidad significativa para incorporar los saberes ancestrales en el desarrollo económico regional. Al promover la sostenibilidad y la autonomía de las comunidades, el SENA puede desempeñar un papel fundamental en la capacitación y el fortalecimiento de sus prácticas culturales, facilitando así su integración en proyectos de desarrollo local y regional.

Dimensión Productiva

- La mayoría de los micronegocios en Guainía son de subsistencia, con propietarios trabajando por cuenta propia sin empleados remunerados. Esto refleja una alta dependencia de la fuerza de trabajo individual para generar ingresos, especialmente en sectores como el comercio y la manufactura.
- Respecto a la dimensión productiva no se dispone de información actualizada y detallada, tanto primaria como secundaria. No obstante, se logró identificar que existen poblaciones donde se concentran actividades clave, como los servicios y el comercio, lo que responde a su ubicación geográfica estratégica y a la demanda de su población.
- Una de las principales debilidades del departamento radica en la infraestructura de comunicación limitada y el difícil acceso a insumos, productos y materias primas esenciales para la producción de servicios, comercio y manufactura. Estas dificultades no solo elevan los costos, sino que también afectan la periodicidad y estabilidad de los procesos productivos, limitando la competitividad de los sectores económicos y, en algunos casos, reduciendo significativamente su rentabilidad.

Dimensión Organizativa

- La economía familiar prevalece en este departamento, como se evidenció en el trabajo de campo. La búsqueda de actividades que generen sostenibilidad, así como los trabajos

colectivos que beneficien la comunidad, son características distintivas de la población local. Estas iniciativas buscan la estabilidad económica, la preservación de sus costumbres, riqueza ambiental y el desarrollo de la región.

- Se observó un notable interés por la conformación asociaciones y organizaciones. La población indígena se encuentra altamente organizada por diferentes autoridades locales y regionales, además de las capitanías en cada una de las comunidades y los resguardos.

Dimensión ambiental

- Existe preocupación por el deterioro de los recursos naturales, particularmente los ríos, que afectan de manera directa las actividades de las comunidades, su economía, su desarrollo y la soberanía alimentaria.
- Asimismo, existen prácticas ambientales, que fomentan la conservación de la selva y la reforestación, involucrando activamente a las comunidades locales, especialmente a mujeres y jóvenes, en la transmisión de saberes indígenas sobre el manejo de recursos. Esto destaca la importancia de integrar conocimientos tradicionales con enfoques modernos para fortalecer la relación cultural y ambiental de las comunidades con su entorno.
- La conservación ambiental, junto con la capacitación que puede brindar el SENA y la integración de saberes tradicionales, es clave para enfrentar los desafíos ecológicos y mejorar las condiciones de vida de las comunidades, asegurando un equilibrio entre el desarrollo económico y la sostenibilidad del entorno.

Tabla de siglas

- **CENU:** Censo Económico Nacional Urbano
- **CIU:** Clasificación Industrial Internacional Uniforme
- **CNPV:** Censo Nacional de Población y Vivienda
- **DANE:** Departamento Administrativo Nacional de Estadística
- **ECP:** Encuesta de Cultura Política
- **ECV:** Encuesta Nacional de Calidad de Vida
- **EMICRON:** Encuesta de Micronegocios
- **EP:** Economía Popular
- **EPS:** Economía Popular Solidaria
- **ENUT:** encuesta nacional de uso del tiempo
- **GEIH:** Gran Encuesta Integrada de Hogares
- **I.P.M:** Índice de Pobreza Multidimensional
- **LGBTIQ+:** lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer.
- **P.E.A:** población económicamente activa
- **PIB:** Producto interno bruto
- **PIDARET:** Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial
- **P.M:** Pobreza Monetaria
- **PND:** Plan Nacional de Desarrollo
- **SENA:** Servicio Nacional de Aprendizaje
- **SNAIP:** Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada
- **UD:** Unidad Doméstica

Glosario

Actividad económica: es la creación de valor agregado mediante la producción de bienes y servicios en la que intervienen la tierra, el capital, el trabajo y los insumos intermedios. Proceso o grupo de operaciones que combinan recursos tales como equipo, mano de obra, técnicas de fabricación e insumos, para la producción de bienes o servicios; que pueden ser transferidos o vendidos a otras unidades, almacenados como inventario o utilizados por las unidades productoras para su uso final.

Asociatividad: Es la unión de voluntades, iniciativas y recursos por parte de un grupo, alrededor de objetivos comunes, desarrollando un proceso que exige compromiso, persistencia y disciplina.

Caracterización: Es un ejercicio investigativo con el cual se busca identificar las características / atributos más relevantes de los grupos de valor y de interés que son sujetos de los derechos que garantiza una Entidad, con el fin de entregar insumos a las áreas, para mejorar los servicios y trámites de la Entidad.

CampeSENA: Es una estrategia del SENA para promover el reconocimiento de la labor del campesinado

colombiano, fortalecer su economía y facilitar el acceso de esta población a los diferentes programas y servicios del SENA, con justicia social, ambiental y económica.

Economía campesina: Una lógica y organización interna que interrelaciona la tierra disponible con los demás medios de producción y la disponibilidad de la fuerza de trabajo familiar, con las necesidades de subsistencia de la familia y de equilibrar estos factores según su articulación con la dinámica del conjunto de la economía y la existencia de cadenas y circuitos productivos y demográficos.

Economía del cuidado: Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado.

Economía no observada: se refiere a las actividades subterráneas, ilegales, informales o de producción de los hogares para su consumo final propio y que no son capturadas por ninguna operación estadística ni existe fuente de información directa.

Economía popular: La economía popular se refiere a los oficios y ocupaciones mercantiles (producción, distribución y comercialización de bienes y servicios) y no mercantiles (domésticos o comunitarios) desarrollados por unidades económicas de baja escala (personales, familiares, micronegocios o microempresas), en cualquier sector económico.

Los actores de la EP pueden realizar sus actividades de manera individual, en unidades económicas, u organizados de manera asociativa. El impulso a la economía popular parte de una comprensión de sus dinámicas intrínsecas. Estas actividades generan valor social y económico significativo, y una vez entendido su funcionamiento y lógica de acción, se implementarán mecanismos que contribuyan a su crecimiento y productividad.

Economía solidaria: Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía.

Establecimiento: Unidad económica o parte de esta que, en un espacio independiente, combina factores y recursos para el desarrollo de una actividad económica y respecto de la cual se puede recopilar información para el cálculo de empleo, ingresos y costos. Además, cuenta con instalaciones delimitadas por construcciones que se ubican de forma permanente en un mismo lugar.

Full Popular: es una estrategia del SENA para impulsar la “Economía Popular”, que busca empoderar a emprendedores, micronegocios y unidades productivas personales, familiares, domésticas y comunitarias de cualquier sector económico.

Micronegocio: Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción.

Patrón o empleador(a): son las personas que dirigen su propia empresa económica o ejercen por su cuenta una profesión u oficio, utilizando uno(a) o más trabajadores(as) remunerados(as), empleados(as) y/u obreros(as).

Personal ocupado: corresponde al personal que labora en la empresa o establecimiento, contratado de forma directa (trabajadores que reciben un pago) por esta o a través de empresas especializadas, y a los propietarios, los socios y los familiares sin remuneración fija.

Propietarios o socios: personas que no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado). El propietario es la persona que toma las decisiones de la empresa, los socios trabajan con ellos de forma asociativa.

Reindustrialización: proceso de transformación productiva que busca generar valor agregado en el aparato productivo colombiano, que incluye tanto bienes como servicios, a través de proyectos en apuestas estratégicas intersectoriales y la consolidación de encadenamientos productivos entre regiones y con el mundo, para contribuir con el desarrollo territorial y al cierre de brechas en la economía.

Sector manufactura: la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos. Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras. La alteración, la renovación o la reconstrucción de productos se consideran por lo general actividades manufactureras.

Sector servicios: Las actividades desarrolladas por unidades económicas encaminadas a generar o a poner a disposición de personas, hogares o empresas una amplia gama de productos intangibles, que cambian las condiciones de las unidades que los adquieren. Poseen una diversidad de características de acuerdo con las necesidades de quienes los solicitan.

Sector comercio: venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía.

Trabajador familiar no remunerado: todas aquellas personas que viven en el hogar del titular (o titulares) de la empresa propietaria y que trabajan en o para el establecimiento. Laboran por un tiempo no inferior a la tercera parte de la jornada normal (quince horas semanales), no participan en su dirección, y no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado).

Trabajador(a) por cuenta propia: son las personas que explotan su propia empresa económica o que ejercen por su cuenta una profesión u oficio con ayuda o no de familiares, pero sin utilizar ningún(a) trabajador(a) (empleado(a) u obrero(a)) remunerado(a). Estas personas pueden trabajar solos o asociados con otras de igual condición.

Trabajadores que reciben un pago: son todas aquellas personas trabajadoras que son contratadas a cambio de un pago, en dinero o en especie, como retribución por las labores realizadas.

Referencias

- Acuerdo 890 de 2023. (2023, 27 de marzo). Consejo de Bogotá. Por medio del cual se reconocen las ocupaciones y los actores de la economía popular, se crea la alianza público popular como instrumento de reactivación económica, se articulan los sistemas de información, y se dictan otras disposiciones. https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/adminverblobawa?tabla=T_NORMA_ARCHIVO&p_NORMFIL_ID=37697&f_NORMFIL_FILE=X&inputfileext=NORMFIL_FILENAME
- Bonilla-Castillo, M., et al. (2021). Prácticas de pesca en Guainía: cambio y adaptación en las comunidades indígenas.
- Conesa, V. (2003). Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental (2.a ed). Ediciones Mundi-Prensa.
- Coraggio, J. L. (2004). La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo. Ediciones Abya Yala. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/ciudad/20180103040333/gente.pdf>
- Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: trabajo antes que capital. Ediciones Abya-Yala. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>
- Coraggio, J. L. (2016). La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 15-38). Ediciones Hegoa https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: conceptos básicos. Contribuciones de concejeres. Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>
- DANE. (2022). La información del DANE para la toma de decisiones regionales. p. 82. Inírida – Guainía. Mayo 2022 <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/220511InfoDane-Inirida-Guainia.pdf>
- DANE. (2024). Presentación Encuesta de Micronegocios, Resultados Generales Año 2023. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/filCkes/operaciones/EMICRON/pres-EMICRON-2023.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2023, mayo). Plan Nacional de Desarrollo 2022- 2026, Colombia: Potencia Mundial de la Vida. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/plan-nacional-de-desarrollo-2022-2026-colombia-potenciamundial-de-la-vida.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. Boletín Técnico, Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), Mayo – Julio de 2024. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-may-jul2024.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). Proyecciones de población por departamento. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/>
- EL Mundo, de España (2022): Guainía, el tesoro escondido

de la selva colombiana que debes conocer antes de que llegue el turismo en masa. <https://www.elmundo.es/viajes/america/2022/10/26/63352a2cfdddf52b8b45d6.html>

- Gobernación del Guainía (2018). Historia del Departamento del Guainía. <https://www.guainia.gov.co/departamento/historia-del-departamento-del-guainia>
- Gobernación de Guainía. (2020). Resguardos indígenas y características demográficas.
- Hillenkamp, I. (2016). ¿Innovar para sostenerse? Representaciones y prácticas de Economía Popular Solidaria en América Latina. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 65-82). Ediciones Hegoa https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Guainía, donde el verde ya palidece por el mal uso del suelo y la deforestación. Noviembre 2024 <https://antiguo.igac.gov.co/es/noticias/guainia-donde-elverde-ya-palidece-por-el-mal-uso-del-suelo-y-la-deforestacion>
- Ley 99 de 1993. (1993, 22 de diciembre). Congreso de la República. Ley General Ambiental de Colombia. Diario oficial No 45.196. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=297>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (s. f.). De la palma de asaí brota una alianza productiva en Guainía. Recuperado de <https://visionamazonia.minambiente.gov.co/news/de-la-palmade-asai-brota-una-alianza-productiva-en-guainia-2/>
- Molano, O. L. (2007a). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7), 69-84. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Molano, O. L. (2007b). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7). 73. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>

- Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios OCHA (2023). Documento: Briefing Departamental, enero a diciembre de 2023. <https://www.unocha.org/publications/report/colombia/colombia-briefing-departamental-guainiaenero-diciembre-de-2023#:~:text=Guain%C3%ADa%20fue%20constituido%20como%20departamento,Puerto%20Colombia%20y%20San%20Felipe>
- Razeto, L. (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. https://base.socioeco.org/docs/razeto_la_economia_de_solidaridad_06.pdf
- Roig, A. (2017). La economía popular como fuente de derechos sobre lo público. En Giraldo, C. Economía popular desde abajo (pp- 23-44). Ediciones desde abajo.
- Ramos, A., & Restrepo-Calle, M. (2008). Pesca de cachiveras en el río Atabapo.
- Restrepo Calle, M., et al. (2014). La organización social indígena en Guainía.
- Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA]. (2023, 29 de agosto). Lanzamiento de la estrategia nacional 'Full Popular' 2023 [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=e96LjBO>
- Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias. (2022). Asamblea Regional de Economía Solidaria, Popular y Comunitaria en Guainía. Recuperado el 25 de noviembre de 2024, de <https://www.unidadsolidaria.gov.co/Prensa/Noticias/Asamblea-Guania>
- Usma Oviedo, A., et al. (2021). La influencia de la evangelización en las estructuras sociales indígenas de Guainía.
- World Wildlife Fund [WWF]. (2021). Guainía, un departamento rico en diversidad biológica y cultural. Recuperado de https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/guainia_final_web.pdf



Jorge Eduardo Londoño Ulloa

Director General del SENA

David Enrique Garzón García

Director de Promoción y Relaciones Corporativas

Luis Alejandro Jiménez Castellanos

Director del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo

Yudy Torres Pérez

Coordinadora Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía

Equipo de investigación

Carlos Arturo Riaño Puentes

Investigador – Dinamizador

Érika Tibavija Alfonso

Comunicadora Social

María Paula Vargas Parra

Alba Lucía Corredor Esteban

Investigadoras Temáticas

Brilli Castiblanco

Aprendiz SENA

Oficina de Comunicaciones

4E SAS

Oscar Darío Calle Vargas

Diseño y diagramación

Valeria Quintero Cuervo

Ilustración

Luz Elena Cuervo

Dirección creativa

Primera edición, 2024

Bogotá, Colombia

ISBN 978-958-15-0965-2



@SENAcomunica

www.sena.edu.co

Canales telefónicos:

Líneas de atención a la ciudadanía, empresas y PQRS.

Bogotá: +(57) 601 736 60 60

Línea gratuita y resto del país: 018000 910270